

UNIVERSIDAD DE SEVILLA. FACULTAD DE COMUNICACIÓN.

GRADO EN PERIODISMO.

**Reportaje periodístico:**  
**La Iglesia Católica en Polonia**  
**frente al paso del tiempo**

---

Análisis de la realidad de la Iglesia  
Católica en la Polonia democrática

**Leandro Mora Mendoza**

**Tutorizado por Rosalba Mancinas-Chávez**



**Curso 2016/2017**

- **Resumen:** El reportaje trata de acercarse a la realidad de la Iglesia Católica en Polonia, trata de conocer cuál es su posición actual respecto al poder político y respecto a la ciudadanía, su influencia en la vida cotidiana, su estructura y su funcionamiento, su evolución a lo largo de la historia, su relación con el Papa polaco Juan Pablo II y su relación con el Papa Francisco. A través de fuentes orales y fuentes escritas, hemos conseguido comprender la tradición de esta Iglesia, sus similitudes y diferencias con la Iglesia Católica en España y hemos descubierto qué dos crisis afrontan en la actualidad, las cuales van a determinar el rumbo que tomará esta Iglesia en Polonia y por consiguiente, van a determinar su futuro.

- **Palabras clave:** Iglesia, catolicismo, Polonia, transición, comunismo, poder, jerarquía,

# ÍNDICE

<b>I – Reportaje</b> .....	<b>4</b>
<b>II – Memoria</b> .....	<b>30</b>
<b>1. Justificación</b> .....	<b>31</b>
<b>2. Objetivos</b> .....	<b>32</b>
<b>3. Método de trabajo</b> .....	<b>32</b>
<b>4. Fuentes</b> .....	<b>40</b>
<b>5. Obstáculos</b> .....	<b>42</b>
<b>6. Consideraciones finales</b> .....	<b>45</b>
<b>7. Anexo</b> .....	<b>46</b>

# I - Reportaje

# La Iglesia Católica en Polonia frente al paso del tiempo

*La religión católica es la rama con más seguidores del cristianismo, 1.285 millones, y Polonia es el país europeo donde esta religión es más fuerte, donde la Iglesia Católica es más influyente. Al igual que en España, esta Iglesia ha ocupado un papel protagonista durante los principales cambios políticos y sociales recientes del país. Nos sumergimos en la sociedad polaca para conocer el pasado y el presente de la Iglesia Católica, el camino que ha seguido para situarse donde hoy está.*

La historia de Polonia es una historia turbulenta, llena de curvas y cambios. En el ADN del polaco reside la capacidad de saber adaptarse a ellos, pero adaptarse sin perder las raíces, adaptarse para sobrevivir, sabiendo quien se es, de dónde se viene y a dónde se va, manteniendo la lealtad por la independencia y la nación polaca. Ciertamente es que en más de una ocasión, a lo largo de los años y sobre todo poniendo la vista en el siglo pasado, el siglo XX, estos cambios han ido llegando de forma obligada y además desde el exterior, poderes que se imponían sobre dicho territorio, indistintamente desde un ala u otra, la Alemania nazi primero y la Rusia comunista después, y la adaptación a ellos más que por gusto se produjo por necesidad.

En la actualidad, el país vive en democracia, una democracia joven, ya que se salió del régimen comunista hace menos de 30 años, pero por fin es un país independiente y que vive en paz, algo por lo que lucharon y sufrieron tantas y tantas generaciones durante el siglo pasado. Y todo ese camino se ha recorrido de la mano de la Iglesia Católica, una Iglesia que ha jugado un papel determinante en la historia del país y ha ocupado un asiento en primera fila durante la sucesión de todos estos hechos, siendo incluso a veces protagonista de los mismos.

Nos hemos sumergido durante 9 meses en la sociedad polaca, hemos observado y hemos convivido con ellos. Desde la ciudad de Lublin y viajando por toda la geografía del país, impregnándonos de cada palabra y de lo que nos ofrecía cada persona, de sus costumbres, tradiciones y formas de vivir. Hemos hablado con ellos y hemos conocido sus impresiones acerca de la historia reciente, su historia, y su opinión sobre el mundo actual que les rodea, la Polonia de 2017. Aunque tras algunas aproximaciones, nos hemos detenido y nos hemos centrado en la religión católica y en su Iglesia, ya que esta se encuentra enormemente arraigada en la vida y personalidad de la gran mayoría de ciudadanos polacos. Hablamos de un fenómeno que sobrepasa lo estrictamente religioso, que influye en la realidad social y cultural del país y que ayuda a comprender como decimos, la historia pasada y presente de Polonia.

Entre Polonia y España existen muchas similitudes. Ambos países están relacionados históricamente con la religión católica y ambos países han vivido varios años e incluso décadas, bajo regímenes autoritarios y déspotas, como lo fueron el régimen comunista y el franquista, respectivamente, los cuales no permitían a la ciudadanía conocer otros

valores. A priori, esta es la impresión que se tiene, pero lo cierto es que en Polonia la transición política hacia la democracia, la cual supuso el abandono definitivo de la etapa comunista, tardó en llegar prácticamente 10 años más que en España, ya que hasta 1989 no se produjo el ansiado cambio. Esta es una de las principales razones por las que esta constituye una nación que aunque ha avanzado mucho, sigue teniendo altos índices de pobreza entre la población. Su moneda, el zloty polaco, vale menos que el euro, es más barato. Y algo que también nos permite comprobar tal atraso respecto a occidente es por ejemplo la calidad de su red de transportes. Viajando por el país difícilmente encontraremos carreteras en las que haya más de un carril para cada sentido de la circulación, exceptuando las conexiones entre grandes ciudades como Varsovia, Cracovia o Gdansk y la mayoría de los trenes son antiguos, propios de la Europa de los años 80.

Aunque por otro lado, es cierto que los orígenes y la historia de la religión católica en ambos países son algo distintos. Hablamos de la misma religión y las tradiciones en este sentido son similares, aunque el hecho de que en Polonia la Iglesia estuviese en el bando de los opositores durante el convulso siglo pasado y que en España estuviese en el del Estado, llegando a ocupar puestos de poder privilegiados y siendo la religión oficial, nos da que pensar. Quizás este hecho fuese determinante. En España, aunque en la actualidad nos definamos como un país laico, históricamente la religión ha estado del lado de los vencedores y ha disfrutado como decimos de una posición protegida y envidiable. Sin embargo, Polonia hoy en día es un país oficialmente católico, seguramente el más católico de toda Europa, algo que llevan por bandera. Con lo cual, ¿qué posición ha ocupado esta Iglesia polaca en la historia para que en los tiempos que corren, haya conseguido situarse donde está?

### **Recorrido histórico**

Como bien sabemos, a partir del 2 de septiembre de 1945, cuando la Segunda Guerra Mundial se dio por concluida, a los países involucrados y sobre todo a aquellos sobre los que se había librado batalla, les tocó lidiar con la posguerra. Polonia en este sentido estaba en el centro de todo y como prueba de ello podemos mencionar el relevante ejemplo del bombardeo alemán sobre la ciudad de Varsovia, la cual fue la primera ciudad bombardeada por el ejército nazi y la última capital europea en ser liberada 6 años después. Sin duda fue uno de los episodios más atroces de la historia mundial reciente y es que el 86% de los edificios de la ciudad quedaron destruidos, prácticamente se arrasó y se borró la ciudad del mapa. Esta tónica destructiva, aunque en menor medida, se llevó a cabo a lo largo de toda la geografía del país, siendo Cracovia la ciudad menos dañada y la que conservó la mayor cantidad de edificios originales tras la contienda. Aunque está bien anotar que según los documentos históricos, esto fue así porque la intención de Adolf Hitler era establecer una de sus residencias allí, con lo cual no la bombardeó, conducta que siguió también en Praga.

El pueblo polaco sufrió mucho y de la mano de la posguerra llegó la inestabilidad política, una inestabilidad que los soviéticos aprovecharon para absorber el área centro-oriental del continente y establecer las democracias populares. Entre 1945 y 1948 la burguesía proveniente de la Rusia comunista fue expulsando a las monarquías e implantando el sistema que se convertiría en el comunismo, la dictadura del proletariado, una dictadura en la que solo existía un partido, que además provenía y era impuesto desde el exterior. Era un partido único, con una ideología oficial, que

establecía un rígido control policial y con un régimen económico basado en la propiedad pública, aunque este modelo y la industrialización que se pretendió llevar a cabo más adelante, significaron para el país una suma importante de pérdidas monetarias.

Este poder exterior atacó a la Iglesia y a todo signo nacional polaco, símbolos que únicamente emplearía posteriormente de forma propagandística. Aunque lo cierto es que por aquel entonces, el sentimiento de identidad nacional ya andaba bien desarrollado y arraigado en la sociedad. En 1918 se recuperó la independencia en Polonia, tras tanto tiempo a merced de otras naciones. Entre 1918 y 1939 la diversidad de ideologías políticas fue enorme, sin embargo, a través del catolicismo y los sentimientos religiosos, se estableció una cohesión que mantendría al pueblo polaco unido. La Iglesia Católica se convirtió así en la primera fuerza moral de la nación y prueba de ello fue que en dicho año, 1918, se fundaría en Lublin la que sería durante mucho tiempo la única universidad independiente y católica de la Europa del Este, la Universidad Católica Juan Pablo II de Lublin.

**El territorio de  
Polonia disminuyó  
en 70.000 kilómetros  
cuadrados tras la  
Guerra**

En febrero de 1945, durante los últimos meses de la contienda, se celebró la Conferencia de Yalta, reunión mantenida entre Churchill, Roosevelt y Stalin, en la cual los polacos se vieron a sí mismos como una pelota en un partido de fútbol internacional. En ella se estableció el nuevo orden y Polonia quedó en manos de la URSS estalinista, decisión que se tomó sin tener en cuenta a los propios polacos. El régimen comunista solo fue totalitario en la primera fase, hasta 1956, año en el que fallecieron Stalin y Bolesław Bierut, líder comunista polaco. Entonces se giró hacia un socialismo autoritario y aquellos días de manifestaciones y tensiones pasaron a la historia como el Octubre Polaco.

La vida en la Polonia comunista continuó y no fue hasta finales de la década de los 70 cuando empezaron a gestarse aquellos movimientos que desembocarían más adelante en la transición definitiva. Durante aquellos años, la élite comunista no disponía del apoyo de la sociedad, al igual que carecía de programa de reformas y visión de futuro, aunque sí que se encargaba de neutralizar a la oposición. Sin embargo, en 1976 empezaron a formarse las primeras huelgas de trabajadores y se crearon organizaciones de intelectuales cada vez más vinculadas con los obreros reprimidos, como el Comité de Defensa de los Obreros, KOR en polaco.

Dos años más tarde, en la ciudad de Katowice, dirigentes del KOR junto con otros activistas, crearon los primeros organismos sindicales, los cuales se integrarían en 1981 en Solidaridad, el sindicato obrero y católico de Lech Wałęsa, político que también jugaría un papel crucial en esa transición. Los poderes soviéticos trataron de acabar con Solidaridad, viendo el peligro que suponía para ellos, consiguieron paralizarlo durante unos años, pero la década de los 80 sería sin duda la década del cambio. Poco a poco, se fueron liberando presos políticos, muchos de ellos encarcelados por intentar revivir el sindicato durante la etapa de bloqueo y algunos sectores de la oposición empezaron a abandonar la clandestinidad. Todo esto, entre otros factores, contribuyó a que Solidaridad fuese cogiendo cada vez más fuerza.

La Iglesia por su parte jugó el papel de mediadora y llevó a cabo una oposición constructiva. Simpatizaba con Solidaridad y los obreros y actuó como intermediaria entre estos y el Estado, llegando incluso a ser un grupo de presión. En 1989, por fin, se estableció la negociación de la Mesa Redonda, en la cual se sentó la Iglesia y donde se decidió el futuro del país. Se firmaron las bases de la democracia, una democracia en la que el poder se iba a ir cediendo progresivamente a la oposición. Se celebraron dicho año las elecciones y para sorpresa de todos, la candidatura de Solidaridad fue todo un éxito y el POUP, el partido obrero comunista polaco, salió derrotado. Se formó así el nuevo gobierno de Solidaridad, aunque resultó complicado en un principio gestionar la nueva situación, ya que no disponían ni de una base, ni de programas, ni de estructuras para afrontar las reformas políticas y económicas necesarias, visto que habían fundamentado toda su oposición en la lucha frente al régimen comunista. Aún así, en 1990 el POUP se disolvería, cediendo ya sí todos los poderes al gobierno elegido y consolidando la transición política.

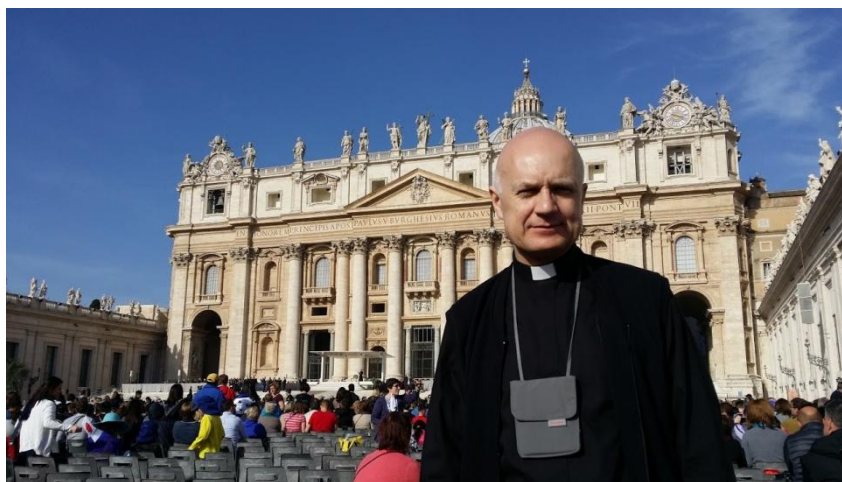
Tras analizar toda la documentación histórica y hacer una reconstrucción del pasado, del camino que siguió la Iglesia y el país hasta llegar a donde hoy estamos, nos reunimos con diversas voces autorizadas para hablar del tema. En primer lugar, nos entrevistamos con Janutz Lekan, profesor de Teología en la Universidad Católica de Lublin y sacerdote católico, para contrastar todos estos aspectos y conocer sus impresiones y experiencia en relación a la Iglesia, teniendo en cuenta que sus 55 años y su condición de sacerdote y catedrático le avalan.

Nos recibe muy agradable en su despacho de la universidad.

Durante la etapa comunista que le tocó vivir, el profesor Lekan no fue más que un niño, un joven que más adelante ingresaría en el seminario. Aún así,

conserva recuerdos nítidos de aquel

entonces. “Recuerdo cuando al frente de la Iglesia en Polonia estaba Stefan Wyszyński, también llamado por nosotros el Primado del Milenio. Era una persona muy fuerte, aunque de salud no tanto, pero sí de valores y de firme postura frente al régimen comunista. De hecho, pasó si no me equivoco casi 3 años en estas cárceles, del 53 al 56, y en la última en la que estuvo, no cárcel típica, pero vigilada por el régimen, allí preparó la novena que se rezaría en las iglesias en Polonia como tradición preparatoria al milenio del cristianismo en nuestro país. Para prepararlo, profundizó en la idea de la identidad cristiana en el pueblo polaco, algo que vinculó con la dedicación hacia la Virgen de Czestochowa. Nosotros decimos que Czestochowa es la capital espiritual de Polonia, su santuario tiene más de 600 años y es un lugar muy concurrido, ya que más de 4 millones de personas al año visitan a la Virgen Negra. Se trata de una



El profesor y sacerdote católico Janutz Lekan frente a la Basílica de San Pedro.



peregrinación a pie por los bosques y algunos de los recorridos tienen hasta 600 kilómetros”.

Hablamos con el profesor en español, ya que es una persona que además de haber viajado por todo el mundo, realizó su tesis doctoral sobre la figura de la Virgen María, sobre la Mariología, en Pamplona, por lo que conoce igualmente nuestra cultura y tradición. Así, nos aclara las diferencias entre el camino a Częstochowa y el Camino de Santiago. “En el Camino de Santiago la gente camina más bien en solitario o en grupos pequeños de 2 o 3 personas, mientras que en Częstochowa todo está organizado en grupos dirigidos por los sacerdotes. Por ejemplo, desde Lublin hay 300 kilómetros, se hace en 12 días y acuden entre 2000 o 3000 personas, dirigidos en grupos de entre 150 y 300 personas, cada grupo con sus sacerdotes. Algunos ayudan con sus altavoces y otros con el canto, porque se canta, se reza, se charla y se vive la comunidad. Cada uno de estos grupos tiene su número y al frente llevan la cruz y cada 5 o 6 kilómetros se hace un descanso. Una vez al día, se celebra la misa, en iglesias, parques o en el propio bosque, donde todos los grupos se juntan”. El profesor nos confirma que se realizan peregrinaciones desde cada diócesis de Polonia y que en su opinión, la Virgen de Częstochowa y su santuario, también ayudaron a la población a seguir adelante durante los tiempos de comunismo.

En relación a esto, nos habló de la censura y la represión ejercida sobre estas prácticas religiosas, de su visión personal. La ideología comunista era extremadamente rígida en aquellos territorios donde gobernaba y la religión era uno de sus principales enemigos. En la mayoría de los países, se prohibía y se tomaban represalias sobre aquellos que la practicaban, Sin embargo, en Polonia la situación fue distinta debido a la fuerte tradición existente, fue algo más compleja.

“En los tiempos del comunismo la peregrinación a Częstochowa se podía hacer. Hay que tener en cuenta que el comunismo en Polonia y la situación de la iglesia eran distintos a la situación de las iglesias por ejemplo en Checoslovaquia o en la Alemania democrática. Aquí, la Iglesia era mucho más fuerte que en otros países, tenía a los pastores y a los obispos con las ideas muy claras y muy firmes en cuanto a no entrar en colaboración con el régimen. Algunos sacerdotes sí lo hicieron, pero los obispos no. Y un tercer factor, muy importante en Polonia e inexistente en otros países, fue la agricultura privada. La gente del pueblo siempre ha estado muy vinculada con la Iglesia, había celebraciones que en otros países estaban prohibidas, pero sin embargo aquí no. Aquí la gente venía en masa a la iglesia e incluso más adelante, en los años 70 y 80, personas del régimen comunista se dejaban ver por aquí, por ejemplo oficiales de la policía clandestina. Había personas a las que oficialmente no se les permitía practicar la fe, pero ellos de manera oculta se casaban por la Iglesia y bautizaban a sus hijos... Todas estas cosas no ocurrían en Checoslovaquia, no estaba permitido. Ciertamente es que una pequeña cantidad de sacerdotes, de forma clandestina, ejercían, pero no tenían autorización y la gran mayoría de ellos trabajaban en las fábricas, donde pocos sabían que eran sacerdotes. En Polonia, como digo, no se cerraban las iglesias y se podía practicar, por lo que de algún modo sí que se respetó a la Iglesia”, comenta el profesor.

**“Durante el comunismo,  
en Polonia no se cerraban  
las iglesias y se podía  
practicar”, afirma Janutz  
Lekan**

Como vemos, la situación fue realmente particular y supuso una gran excepción dentro de los territorios bajo el control soviético. Todo esto sería clave para que la Iglesia polaca acabase situándose donde hoy está, con un apoyo de la inmensa mayoría del país. Y es que en Polonia, en la actualidad, el 90% de la población se confiesa católica.

Esta situación de relativa clandestinidad, iría uniendo cada vez más y más a la Iglesia y al pueblo, sucediéndose igualmente episodios de represión. “A finales de los años 40 y principios de los 50, por ejemplo, quitaron la clase de religión en las escuelas. Más tarde, después del mes de octubre del 56, el Octubre Polaco, se produjo una pequeña etapa de liberalización y se restableció, aunque solo durante 4 o 5 años, no duró más esa tregua. Había también en la policía clandestina, un departamento dedicado a la observación y persecución de los sacerdotes, un departamento que se hizo notar en los años 80, con persecuciones y asesinatos, siendo relevante el del Padre Jerzy Popiełuszko en 1984, a manos de oficiales de esta policía secreta., la agencia de inteligencia interna comunista operada por los soviéticos. El Padre Popiełuszko estaba

asociado con el sindicato Solidaridad y tal fue la razón de que su muerte fuese planeada”.



Crucifijo situado frente a la Catedral de Lublin.

El profesor va alternando su discurso con vivencias y opiniones personales al respecto, explicando cómo vivió él todo aquello. “Personalmente, durante todo este tiempo yo estaba en el seminario y desde dentro de la Iglesia sí que percibía una libertad de culto. En la vida pública sin embargo no, no se podían hacer misas oficiales en la plaza como hoy en día. No obstante, el régimen comunista nunca quitó el Corpus Christi y su procesión siempre se ha celebrado el jueves 15 de junio de cada año. Sí que quitaron otras, como la del 15 de agosto, la del 6 de enero o la del 8 de diciembre. La de agosto volvió, al igual que volvió hace

unos años la de enero, pero la del 8 no, aunque ese otro tema porque ya que no es fiesta estatal y es algo más complejo”.

Además de todo esto, el profesor también nos comenta que los comunistas hacían uso de la propaganda, manipulaban los medios de comunicación a su antojo, según sus intereses y describían en la prensa cada juicio realizado contra algún representante de la Iglesia, como hicieron en el caso de Stefan Wyszyński, el líder de la Iglesia polaca encarcelado, nombrado al comienzo del testimonio.

Intentamos conocer cuál es la jerarquía de la Iglesia en Polonia, si ha variado a lo largo de los años y su funcionamiento, aunque en este aspecto el profesor decide no detenerse

demasiado. Semanas más tarde, nos entrevistamos con otro cura más joven, el cual fue algo más clarificador en este aspecto, aunque lo abordaremos más adelante. El profesor Lekan, simplemente nos dijo que sí, que existía una jerarquía y que siempre se ha realizado un trabajo con los jóvenes, no se extendió demasiado en este sentido. “Se realizaban actividades, se salía con ellos durante las vacaciones y se oraba. Era algo que no estaba permitido, pero se hacía. De vez en cuando venía la policía y ponía multas. Frente a ello la gente colectaba dinero para pagarlas y de tal manera se seguía con todo esto”. Una vez más, apreciamos la importancia que la Iglesia tenía entre la sociedad y cómo era un colectivo formado evidentemente por el cuerpo eclesiástico, pero donde sin duda, la ciudadanía se encontraba muy involucrada.

La transición hacia la democracia permitió definitivamente abandonar el sistema comunista y como hemos visto, la Iglesia Católica jugó un papel relevante, algo que ratifica el profesor Lekan. “Yo pienso que fue uno de los factores más importantes. Cuando en el 89 se convoca la Mesa Redonda, en la que se encuentra el partido comunista a un lado y la oposición a otro, la Iglesia también tiene presencia como segunda fila. Y en el hecho de que la transición fuese pacífica como en España, la Iglesia tuvo gran parte de responsabilidad. Promulgó que quizás debiera hacerse más despacio, pero que había que hacerla sin armas, sin violencia y sin víctimas, y así fue”.

Como hemos visto, la Iglesia estaba directamente relacionada con el sindicato Solidaridad y Lech Wałęsa, su fundador, fue otra de las figuras claves en la transición. Wałęsa fue presidente de Polonia desde 1990 hasta 1995, el primer presidente de la nueva etapa democrática en el país, previamente galardonado en 1983 con el premio Nobel de la Paz por su labor con el sindicato. Aunque tras dicho periodo, tras su fase presidencial, continuó cercano al mundo de la política, algo que no fue entendido por la sociedad.

Conociendo los diferentes testimonios, la características y la trayectoria del personaje que nos presentan nuestras fuentes, la figura de Lech Wałęsa se nos asemeja a la del ex presidente español Felipe González, el



Puerta principal de la sede de Solidarność en Lublin.

cual sigue apareciendo de vez en cuando en conferencias y en medios de comunicación, aunque para muchos, de forma innecesaria. Para el profesor Lekan, aunque le reconoce su importante pasado, Lech Wałęsa se encuentra ya un tanto desfasado. “A mi juicio debería quedarse con lo que hizo, porque ahora cuando se mete dice cosas tan fuera de lugar... En los años 80 sí, su figura y la del movimiento Solidaridad fueron cruciales. Hay que subrayar que la Iglesia siempre estaba cerca de la gente y Solidaridad por supuesto, estaba relacionado con la Iglesia. Cuando los astilleros se encerraron en la fábrica en Gdansk, cuando se formó la huelga, pidieron a dos sacerdotes que acudieran a

celebrar la misa y se confesaron todos. Esto es algo que se repitió en Varsovia con el Padre Popiełuszko, el cual fue requerido en la fábrica y para algunos fue la primera vez que después de algunos años volvían a practicar la fe. Como digo, en Polonia la Iglesia siempre estuvo con los obreros y por eso no hubo nunca sindicatos reales de obreros que fuesen comunistas, surgían de la unión de los obreros y el apoyo eclesiástico”. Este es un hecho llamativo y muy característico del país, ya que en España nunca ha existido ningún sindicato de tal índole, que surja de la unión de obreros e Iglesia.

Y por último hablamos de la figura de Juan Pablo II, el Papa polaco nacido en la ciudad de Wadowice, cuyo nombre secular era Karol Józef Wojtyła. El nombre de Juan Pablo II ha sido el más pronunciado durante las entrevistas y con solo caminar por las calles de cualquier ciudad polaca, se puede apreciar la importancia que tuvo para el futuro del país. Calles, edificios o universidades, como la Católica de Lublin, llevan su nombre. Juan Pablo II, tuvo que lidiar con el comunismo en su país durante el tiempo que ejerció de Papa, algo que no le frenó a la hora de visitar Polonia y luchar por su pueblo.

Al hablar de esta figura, el profesor Lekan se emociona y en sus palabras se aprecia el orgullo y admiración que siente por él. “Juan Pablo II fue profesor aquí en Lublin, en esta Universidad, la Católica, en la KUL, durante muchos años. Estudió en Cracovia, pero cuando era profesor, obispo y arzobispo venía aquí e impartía clases en la Facultad de Filosofía. De hecho, la clase donde él impartía se puede ver y la KUL alberga un museo en torno a él. Yo pienso que este papel fue tan importante porque incluso en estado de guerra, teniendo al principio los derechos civiles muy restringidos y luego incluso más, aún así, la gente en Polonia sabía que teníamos a alguien que nos defendía y que hablaba y velaba por nosotros en el mundo entero. Igual que hizo cuando mantuvo conversaciones con el presidente Regan, influyendo para que los poderosos Estados Unidos apoyasen la transición polaca frente a Rusia. Todo esto, desde un punto de vista externo solo se puede ver desde un ángulo político, pero viéndolo desde dentro, desde la fe, todo adquiere mayor importancia si cabe”.

**“Tras la visita del Papa Juan Pablo II en 1979, nosotros vimos cómo todo empezó a cambiar”, confiesa Janutz Lekan**

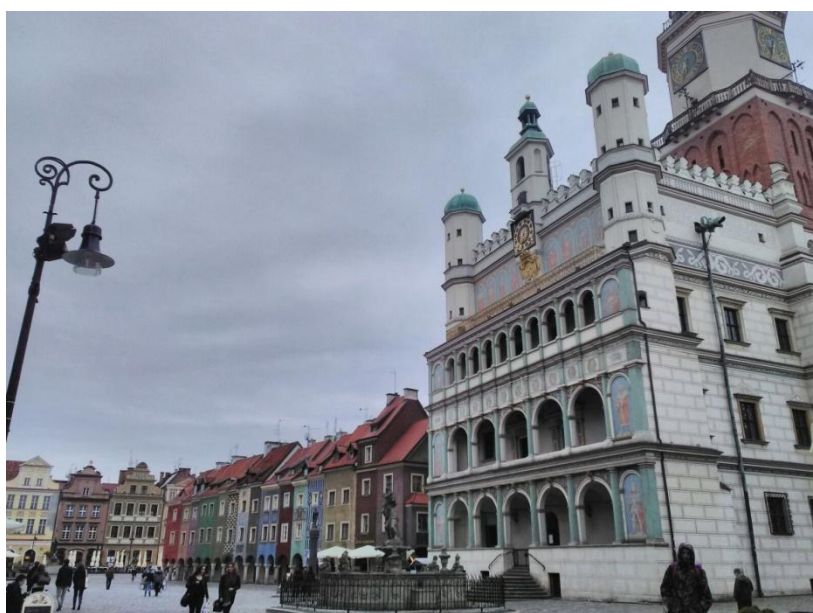
El siguiente episodio que nos cuenta el profesor, sin duda, fue uno de los momentos clave de la historia del país.

Y es que la gran mayoría de los entrevistados, han acabado haciendo referencia al mismo. “En 1979, cuando el Papa vino por primera vez a Polonia con el régimen comunista, se reunió con los líderes del gobierno a puerta cerrada y nadie sabía de qué hablaban, a saber... Pero recuerdo aquellos días, yo ya entraba en la universidad y en la tele ponían la misa del Papa, eso sí, nunca ponían la perspectiva total para que la gente no supiera el número real de asistentes, muy en la línea de las técnicas propagandísticas polacas. Pues bien, cuando terminó la homilía diciendo que el espíritu descienda sobre esta tierra y que la renueve, a partir de ese momento, nosotros vimos como todo empezó a mejorar”. Esto se puede discutir o no, en un debate sobre la fe, pero la verdad de los hechos revelan que sin duda aquel momento supuso un punto de inflexión y que todo se empezó a mover a partir de entonces.

Por otro lado, un año después, en 1980, cuando ya se podía salir de Polonia, mucha gente viajaba a visitar al Papa al Vaticano, incluso personas alejadas de la Iglesia, pero

que sin embargo se sentían orgullosas del Papa. Y luego, a finales de 1981, cuando se estableció el estado de guerra, el Papa volvió a realizar otra acción que se recuerda, pidiendo desde el Vaticano que no se derramase sangre. Desgraciadamente, hubo víctimas, pero pudieron ser muchas más, según el profesor Lekan, el cual tampoco se reprimió con nosotros a la hora de contarnos alguna anécdota y seguir enorgullecidos del Papa. “Hace un año y medio estuve dos meses en Colombia. Cuando hablaba con la gente y se enteraban de donde era yo, me decían: Ah, Polonia, Juan Pablo II. Incluso en un pueblo muy chico, un vendedor me preguntó que de dónde era, a lo que le respondí que de Europa. Jugamos a ver si adivinaba exactamente de dónde y cuándo lo averiguó, me dijo: Varsovia, Cracovia y Wadowice, el pueblo natal del Papa”. Y en un tono humorístico, entre risas, continúa. “Claro que un mes más tarde cuando yo decía que era de Polonia, todo el mundo decía Lewandoski, delantero internacional de fútbol polaco”.

Esta visión del Papa, es una visión que proviene de alguien que lo admiraba sin límites, pero lo cierto es que el profesor Lekan en este sentido no supone ninguna excepción en Polonia y es que tal admiración es generalizada. Al intentar hablar del Papa actual, del Papa Francisco, la cosa cambia. Él afirma que es de su gusto y se siente muy a su favor.



Plaza Vieja de la ciudad de Poznan.

Lo cierto es que es un Papa que atendiendo a sus discursos, se sale un poco de la línea clásica a la que estábamos acostumbrados y esto a algunos clérigos en Polonia, los más tradicionales, no termina de encajarles. Pero en cualquier caso, nunca se pronunciarán en este sentido, nunca dirán nada en contra suya, algo que incluso nos confesaría explícitamente el joven cura Adam. Pero volviendo al profesor Lekan, nos afirma que él, al haber viajado y haber conocido a los argentinos, su historia y su espíritu, tan pasional y tan distinto al polaco, serio y ordenado, lo puede entender un poco más. “Argentina es distinta y América del Sur, donde observamos esas tijeras de o muy ricos o muy pobres, cuestión delicada e importante por la que hay que trabajar”.

Al ser preguntado acerca de las relaciones entre la política y la Iglesia, ahora que esta se encuentra cómoda y de acuerdo con el partido en el gobierno y sus programas, nos afirma que nunca han tenido ni tienen sacerdotes que se hayan metido en política, en el sentido oficial de la palabra. Y además, que existen círculos que tienen como modelo el sistema occidental, en el cual la Iglesia es percibida como un obstáculo, algo que él no termina de entender. Esto es cierto y hay medios de comunicación cuyas líneas editoriales lo reflejan y es que el 90% de los periódicos regionales de Polonia son

occidentales, propiedad alemana, no son polacos. Pero a nivel nacional, sí que se dispone de una televisión pública y de periódicos nacionales. El liberalismo es la ideología ahora mismo más minoritaria, teniendo en cuenta que el partido en el gobierno es PiS, Ley y Justicia traducido al castellano, de ideología conservadora y cristiana, de derecha y muy respaldado por la ciudadanía. Así que como vemos, esos círculos pro-occidentales de los que habla el profesor Lekan, aunque existan medios con dicha línea editorial, solo representan a un pequeño sector de la sociedad polaca.

Tras esto, el profesor decide extenderse y dejarnos claro cuál es la postura y los principios de la Iglesia en Polonia. “Hoy puedo decir otra cosa que hablé ayer con un sacerdote español que lleva 20 años en aquí y que acaba de pasar un mes en España. Hablando de Polonia, me decía que aquí teníamos el paraíso y que en España cada vez más gente vive como si Dios no existiese. Claro que también hay muchos jóvenes influidos por los medios y a veces por una mentalidad un poco consumista, la cual los aleja de la Iglesia, aunque existan otros movimientos que los atraigan. Y bueno, no es que yo lo diga, sino que se ve que la Iglesia en Polonia es la más fuerte en Europa y gracias a ello, esta no se cierra en el templo y sale a buscar a la gente, sintiendo así la situación social, porque hay bastante pobreza”.



Puerta de Cracovia, Lublin.

Como hemos dicho al comienzo del reportaje, Polonia es un país en desarrollo, que ha avanzado mucho desde que salió en los años 90 del Comunismo, pero que sigue teniendo secuelas. “La cosa está mejorando con el nuevo gobierno, el cual ayuda a las familias. Esto es algo que la gente ve y reconoce. Por fin los gobernantes han mirado a la gente, no solamente a sí mismos, dándoles una ayuda concreta para poder respirar y no pensar en cómo vivir, como decimos aquí, del primero al último día del mes. La Iglesia obviamente apoya estos cambios, porque son valores de las personas, no es política. Hay algunos que dicen que la Iglesia está apoyando a un partido, evidentemente siempre hay sacerdotes o alguien que a veces habla demasiado de política, pero normalmente la Iglesia está dedicada a la gente. Y bueno, tratamos de colaborar con el Estado en los campos donde se puede ayudar a la sociedad, combatiendo la pobreza”.

Esta visión de la Iglesia polaca, esta idea es la que tienen y ofrecen la gran mayoría de los polacos, contentos y satisfechos con sus acciones, aunque también existen excepciones, las cuales veremos a continuación.

Nos interesamos también por la labor social de la Iglesia, acerca de si existe una estructura organizada que funcione o no. En este sentido, como nos dice el profesor Lekan, Cáritas es muy fuerte en Polonia y nos comenta algunos de los proyectos en marcha. “Existen proyectos a través de los cuales se paga la comida en los colegios a los niños que no tienen suficientes recursos y otros para ayudar a los enfermos. En Navidad, se recauda un dinero para Cáritas con las velas que se venden en las iglesias y se ayuda a las familias necesitadas en tiempos de vacaciones. En tiempo de Cuaresma o Pascua, en Lublin tenemos lo que denominamos panes de bondad, recaudados en las parroquias y destinados a los pobres. Y ahora mismo, existe un programa que consiste en que una familia polaca ayuda a otra cristiana en Siria, De Familia A Familia se llama el proyecto. Hay en torno a 700 u 800 familias que mensualmente reciben un dinero a través de este proyecto, se firma que durante un año se paga una cuota que será empleada con dicho fin y se piensa en ayudar a esa gente no solo para traerlos aquí, sino para ayudarlos allí, que es donde ellos quieren quedarse. Este proyecto es solo para los cristianos, pero existen otros, de otra organización de la iglesia, Iglesia Necesitada, que ayuda al gobierno a montar por ejemplo campos de refugiados, donde no se pregunta si se es cristiano o musulmán”.

Este es el mapa general que nos pinta el profesor, insistimos más, pero parece que la labor social en Polonia se sitúa en el trabajo de Cáritas y en el de algunas pequeñas organizaciones similares, también relacionadas con la Iglesia.

Al acabar de responder esta última pregunta, el profesor Lekan nos pide reivindicar algo y es que reprocha a la prensa en occidente el hecho de contar solo lo que le interesa. “En la prensa, que la Iglesia está implicada en el tema de los refugiados no se



Interior de la Basílica de Santa María en Cracovia.

dice. En España por ejemplo, la prensa es así. En Polonia existe en este sentido más libertad, porque aquí si quieres saber algo, hay medios vinculados con la izquierda digamos, o liberales, hay una televisión estatal y otra a la derecha. Entonces, si yo quiero saber algo veo las noticias de esto, de esto y de esto y puedo yo mismo saber qué

pasa, elegir. En occidente no, todo es de la misma manera, mismo filtro, desde mi experiencia en Alemania te hablo. Por lo tanto, allí dicen que Polonia se ha cerrado hacia los inmigrantes, cuando tenemos cerca de 1 millón de ucranianos que trabajan y que estudian”. Esto que comenta el profesor es cierto, pero igual de verdadero es que, exceptuando el proyecto de Iglesia Necesitada, el país tiene las puertas cerradas frente a la gran crisis de refugiados en Siria. La labor con los inmigrantes ucranianos es de alabar, al igual que el proyecto De Familia A Familia, pero no por ello vamos a girar la cara e ignorar tal postura frente a otro problema de igual o mayor magnitud.

En España, por otro lado, podemos señalar algunas instituciones y organizaciones de la Iglesia católica con un gran seguimiento y que han tenido una presencia de importancia durante la historia de nuestro país. Estas son el Opus Dei y el Camino Neocatecumenal, popularmente conocidos los miembros de la segunda como los Kikos, debido al nombre de su fundador, Kiko Argüello. Ambos movimientos se crearon en España, el Opus Dei no tiene todavía mucho seguimiento en Polonia y es algo que llama la atención del profesor Lekan, ya que teniendo en cuenta la posición actual de la Iglesia en Polonia, opina que debería ser mejor entendida entre los polacos que entre los propios españoles, aunque como decimos, lo cierto es que no tiene tal seguimiento, algo por lo que apunta que se está trabajando. De hecho, ya hay colegios del Opus Dei en ciudades como Szczecin o a las afueras de Varsovia. El Camino Neocatecumenal sí que es más fuerte, quizás porque lleve más tiempo en Polonia. Según Lekan, se trajo aquí hace 30 años y fue Lublin la primera ciudad. En la actualidad, ya hay incluso comunidades que han terminado el camino y es que el movimiento es definido por la Santa Sede como un itinerario de formación católica permanente.

### **La experiencia de Tomasz Sieniow**

Tras conocer la visión de Janutz Lekan, optamos por seguir contrastando la información y escuchar más voces autorizadas. No tuvimos que irnos muy lejos, ya que en la Facultad de Derecho de la misma Universidad, la Católica de Lublin, nos reunimos con el profesor Tomasz Sieniow, de 44 años, el cual imparte asignaturas de Derecho, de Estudios Europeos y que además de pertenecer al Opus Dei, está involucrado en organizaciones de ayuda a los refugiados sirios. Nos volvemos a situar así frente a otra voz más que autorizada para afrontar el tema y de tal manera corresponde Tomasz, quien nos insiste en tutearnos.

El profesor Sieniow vivió 15 años durante la etapa comunista. Su padre trabajaba como oficial en la frontera, llevando a cabo una tarea militar, revisando pasaportes. Al desempeñar tal trabajo, no nos asegura que no lo tuviesen permitido, pero sin duda recuerda las discusiones de sus padres y no era algo bien visto que un oficial y su familia practicasen la religión. Estos se casaron por la Iglesia, pero tuvieron que hacerlo fuera de ella, en una ceremonia privada, ocultos, sin invitar a nadie. Así, nos acaba confesando que sí que había algún tipo de represión sobre aquellos que expresaban sus prácticas religiosas de manera abierta.

Por otro lado, sus hermanos y él también tuvieron que ser bautizados fuera del sitio donde vivían, cada uno en un lugar diferente, escondidos. “No estoy diciendo con esto que mi padre fuese muy religioso, lo fue desde niño, fue monaguillo, pero luego hizo el servicio militar, entró en el cuerpo y trabajaba en la frontera y en aquellos lugares no es que se estuviese muy a favor de la práctica religiosa. E igualmente, mi primera



comuni3n fue complicada, yo pude hacerla con los ni1os de mi clase porque mi padre en aquel entonces ya se encontraba fuera del cuerpo, pero algunos de mis amigos no pudieron ya que sus padres estaban asustados por la posibilidad de que aquello conllevara represalias”.

Durante aquella 3poca, nos cuenta Tomasz, la Iglesia estaba relacionada con la oposici3n y algunas personas eran castigadas por practicar la fe. Resulta llamativo el hecho que nos revela, y es que haba incluso personas que acudian a la iglesia no porque creyeran en Dios, que no lo hacian, sino porque era el 3nico espacio de libertad en aquellos tiempos. Todos los peri3dicos estaban controlados por el r3gimen, se supervisaban antes de la impresi3n, por lo que la iglesia era ese lugar en el que tambi3n se organizaban charlas, proyecciones televisivas, lecturas y donde se podia escuchar la verdad, donde no todo era falso y objeto de la propaganda. La Iglesia signific3 un elemento fundamental en la recuperaci3n de la libertad y a partir de 1989, Tomasz recuerda como cualquier causa patri3tica empezaba en el templo y desde all3 se salia y se acudia a la manifestaci3n.

**“La iglesia era el 3nico espacio de libertad durante el comunismo y desde all3 se partia hacia las manifestaciones”, nos explica Tomasz**

Pero el profesor tambi3n realiza una autocr3tica, durante el comunismo estaba claro qui3nes eran los buenos y quienes los malos, la Iglesia se situaba del lado de la libertad y proclamaba que queria la Polonia de los polacos de vuelta, pero tras el cambio real, con el sistema electoral democr3tico ya instalado, si los curas querian apoyar a alg3n partido, aquello conllevaba consecuencias negativas. Seg3n Tomasz, la Iglesia no deberia meterse en las cuestiones del dia a dia pol3tico, apoyando alguna de las propuestas pol3ticas y desafortunadamente, tras dicho cambio, algunos sacerdotes han seguido sintiendo esa cercan3a frente a determinados partidos y esa ha sido una herencia negativa de la transici3n nos cuenta, el posicionamiento pol3tico de la Iglesia.

Al igual que en Espa1a, nos confirma que existe un Concordato con la Santa Sede, que data del a1o 1993. Seg3n el profesor, este dio gran libertad a la Iglesia, autonom3a, pero tambi3n garant3as para crear instituciones eclesi3sticas como escuelas religiosas o universidades. Y adem3s, las propiedades eclesi3sticas retiradas durante el comunismo, fueron devueltas. En su opini3n, esto fue algo bueno para la Iglesia, pero tambi3n para la sociedad, ya que se realiz3 una distinc3n clara. 3l se define como una persona cat3lica, pero lo cierto es que tras aquello, de igual manera se fundaron universidades no cat3licas, algo que le parece bien. Aunque a pesar de todo esto, sigue existiendo una tensi3n entre aquellos que piensan que se debe impartir la asignatura de religi3n en las escuelas y qui3nes no. Actualmente es como en Espa1a, se da la opci3n de elegir entre religi3n o 3tica.

Volviendo al tema de la transici3n, nos revela un dato importante en relaci3n a la figura de Lech Wa1sa. “Yo lo admiraba mucho en los 80, fue sin duda una gran figura durante la transici3n y yo incluso le vot3 como candidato a la presidencia. Lo 3nico que no sabiamos durante todos estos a1os, es algo que se descubri3 m3s tarde y es que habia estado de alguna manera manipulando o cooperando con la agencia de seguridad de

Polonia y años antes de que se erigiese como líder de Solidaridad, en los 70, ganó dinero escribiendo informes sobre sus compañeros, para la agencia mencionada, un tema en el que todos los historiadores de muestran de acuerdo”.

Cuando Lech Wałęsa se convirtió en presidente, se le preguntó por aquellos documentos del servicio comunista y se le exigió la entrega de cierta documentación. El profesor continúa. “Yo estoy seguro de que entregó archivos verdaderos, pero también otros falsificados para mantenerse a sí mismo como una figura sin ninguna sombra. Si él en ese momento se hubiese parado y hubiese dicho que sí, que había cometido errores, pero que estaba arrepentido y quería seguir adelante ayudando, él hubiese seguido siendo hoy en día un verdadero héroe, pero no lo hizo y ahora, 25 años después, la ficha que le delataba fue encontrada en la oficina general de la agencia de seguridad. La originalidad de tal documento no se cuestiona, es verdadero, y ningún historiador duda de que Wałęsa cooperó con los comunistas, no como un verdadero espía, pero sí en cierto modo”.

**Según Tomasz Sieniow,  
Lech Wałęsa cooperó en  
cierto modo con la  
agencia de seguridad  
comunista**

Todo esto le hace reflexionar y nos plantea la hipótesis de que realmente es como si la transición hubiese sido planeada por los comunistas y que Lech Wałęsa fue la garantía de que nada malo le pasaría a ninguno de los oficiales comunistas. De hecho, ninguno fue encerrado en la cárcel, excepto los asesinos del Padre Popiełuszko y solo se tomaron represalias sobre algunos soldados rasos. Los líderes comunistas, tras la transición, se convirtieron en los máximos capitalistas, viviendo todos sin problemas sobre suelo polaco. En opinión de Tomasz, Wałęsa fue crucial en eso también. Por consiguiente, ha dejado de fiarse de sus palabras y se planteó que, aunque el ex presidente siempre se mostró como una persona católica, llevando además en la solapa a la Virgen Negra de Częstochowa, quizás no fuese más que una postura premeditada para promover su imagen y ganar apoyos. Y es que la mayoría de los dirigentes que componían su equipo de gobierno, pertenecieron a la agencia de seguridad, razón última que también le hizo pensar.

Asimismo, fueron relevantes por igual, algunos cambios producidos en algunos puntos delicados de la legalidad. Tomasz, especialista en derecho europeo, nos explica la situación de la ley del aborto antes del cambio democrático, un tema muy relacionado con la Iglesia Católica en los últimos tiempos, por su lucha en favor de la vida, citando al profesor Janutz Lekan. Tomasz nos lo aclara. “El aborto era legal y muy natural durante los tiempos comunistas. Nosotros no éramos muy conscientes de que podía ser algo malo y no me refiero al pecado. Tengo tres hermanas y cuando la más pequeña se quedó embarazada, la primera pregunta del doctor fue que si abortaría, en los años 70. Era algo normal por así decirlo, se hacía, era legal”.

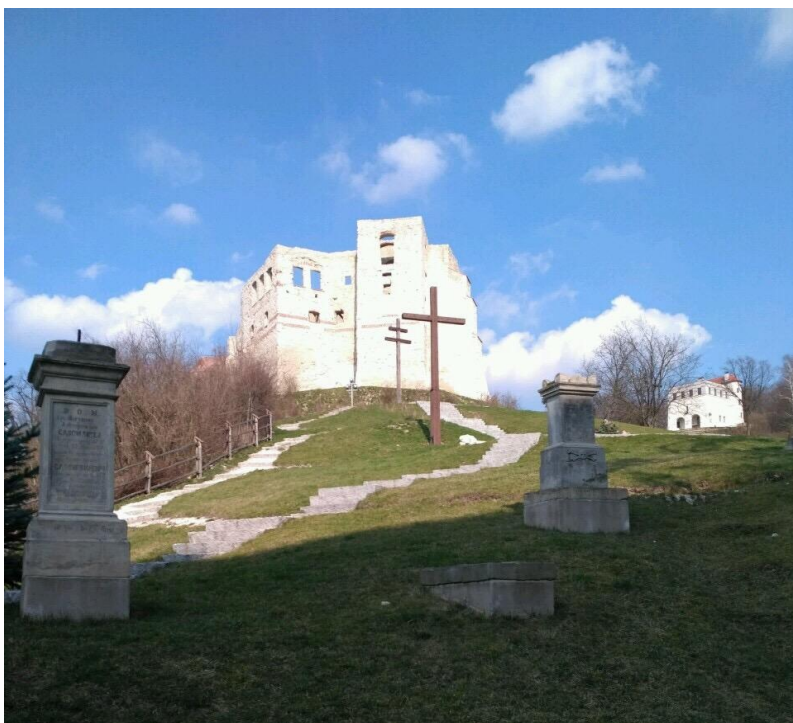
Ya en los años 90, tras la consolidación de la transición, se estableció un nuevo gobierno, el cual apostó por cambiar la ley, convirtiéndolo así en algo totalmente ilegal. Después, tal medida fue recurrida por los partidos más liberales, llevándola incluso ante el tribunal constitucional, donde se establecieron las tres excepciones que nos explica el profesor Sieniow. “Primero, si el embarazo se produce como consecuencia de una violación, en ese caso se puede abortar. También cuando alguno de los dos individuos es menor de 15 años, aunque los dos estuviesen de acuerdo en tener sexo y ser padres,

ya que tener hijos con 15 años en Polonia es una actividad criminal. Segundo, cuando la vida de la madre está en juego, se puede priorizar salvar la vida de la madre frente a la del embrión. Y tercero, si el bebé tiene discapacidades o enfermedades irreparables. En la mayoría de estos casos sucede que el bebé tiene síndrome de down y en Polonia observamos entre 1000 o 2000 casos al año de este tipo. Y bueno, si nacen, estos niños con síndrome de down no están protegidos, por lo que se les da asistencia y se les facilita la adopción si lo necesitan, al igual que cuando nacen como consecuencia de una actividad criminal, una violación. Hubo un intento de cambiar esto, pero incluso el gobierno, conservador y de derecha no se atrevió a modificarlo, por lo que actualmente la ley sigue así”.

Por otro lado, hablamos acerca de la ley del divorcio. En España, los trámites son más fáciles y rápidos, mientras que en Polonia, nos comenta que es un tema poco tratado. La ley no ha cambiado, pero la sociedad sí y hoy en día, Tomasz percibe como el 50% de las parejas que surgen tras un divorcio, acaban separándose al cabo de 3 o 4 años. “Esto es algo peligroso y es que se está produciendo una crisis familiar en nuestro país”, nos dice realmente preocupado en cuanto a dicho asunto.

Y por último, confirmamos que no existe la posibilidad de que dos personas del mismo sexo contraigan matrimonio, ya que el sistema legal polaco no lo permite. Aunque el profesor insiste en la idea de la crisis familiar, la cual subraya como el principal problema que la Iglesia Católica tiene que enfrentar en la actualidad. “Estamos frente a una crisis de la familia y de la propia estructura de esta, de sus roles y cada vez hay más y más gente que crece y construye su vida en solitario de una manera muy individualista. En todos esos divorcios hay muchos hijos que sufren la separación y

tenemos que encontrar la manera de limitar ese egoísmo”.



Antiguo castillo medieval en el pueblo de Kazimierz Dolny.

Los medios de comunicación en Polonia tratan estos temas con normalidad. En oposición a la tradición política, aunque también ha habido gobiernos de izquierda, la tradición periodística en el país normalmente ha sido liberal. Tras la transición, los medios polacos tomaron como modelo a occidente. Tomasz nos cuenta que definitivamente eso ha influido en las vidas y

percepciones de la gente joven, existen más razones que expliquen el alejamiento de la juventud frente a la Iglesia, pero el mensaje de los medios sin duda, ha sido clave para él. Señala que tales conductas, la del divorcio, se ven como normales, pero la sociedad y

los jóvenes no se dan cuenta de que está mal. Por lo tanto, observamos cómo los medios de comunicación ocupan esa posición de cuarto poder del Estado, con influencia, con poder y con la capacidad de poder construir la realidad.

Aún así, el profesor opina que muchos jóvenes polacos están sufriendo con estas separaciones y buscan algo más en las iglesias y en las comunidades. Tranquilizador, nos confirma que el año pasado aumentó el número de jóvenes involucrados en el día a día con la Iglesia y orgullosos de ser católicos.

Como señalamos anteriormente, Tomasz es una persona involucrada en temas de refugiados y en relación a esto, a la Iglesia en Polonia, a la sociedad polaca y al discurso del Papa Francisco en cuanto a la crisis de refugiados que asola nuestro continente, nos ofrece una visión del tema alternativa, más cercana al Papa y distinta a lo que la mayoría de los ciudadanos polacos expresa. “En Polonia es muy difícil generalizar. No sé cuántos obispos tenemos, no sé si 45 o 50, en torno a 50 diócesis y cada una es diferente y tiene sus ideas y percepciones. En general, la Iglesia trata de escuchar y repetir lo que el Papa Francisco promulga sobre estar abiertos frente a los problemas de la gente necesitada, a los refugiados, inmigrantes. Este es el mensaje general, pero nuestra sociedad se muestra en contra acerca de atender a los refugiados, es algo que nos asusta y creemos que tenemos que defender nuestra cristiandad, aunque defender el cristianismo siendo hostiles frente a otros no es cristianismo, no se puede defender diciendo te odio.

**En Polonia, la principal razón por la que no se acogen refugiados sirios es el miedo a futuros ataques terroristas**

Según el profesor, en Polonia en cuanto a este tema, se sigue un razonamiento, desafortunadamente, muy extendido en Europa. La sociedad piensa de la siguiente manera: estamos asustados y no queremos terroristas, quizás tú no lo seas, pero no te queremos porque eres musulmán. Para Tomasz, hay algunas emociones que están siendo usadas por las fuerzas políticas y algunos líderes eclesiásticos también, los cuales no están a favor del discurso del Papa Francisco, el cual anima a ayudar y recibir refugiados. Esta opinión es tranquilizadora, teniendo en cuenta la postura totalmente cerrada del país a recibir refugiados sirios, pero lo cierto es que podemos decir que se trata de una excepción, que nos hemos encontrado con pocos polacos que se muestren de acuerdo con estas palabras.

En cuanto a la jerarquía eclesiástica, el profesor nos presenta a una Iglesia tradicional y eso conlleva que en algunos aspectos se tiene la visión del sacerdote como alguien muy alejado del resto de personas, incluso dentro de la propia Iglesia. Según la tradición, el sacerdote se encuentra cerca de Dios y muy lejos de los problemas del día a día terrenal y a raíz de eso todo el mundo piensa que él no tiene pecados, que es casi sagrado o santo. El problema llega cuando se observan los errores de algunos, mucha gente dice: mirad, esta es la Iglesia, es una mentira, el sacerdote es un pecador. El profesor, decepcionado, asiente que tales hechos constituyen una gran tragedia, algo negativo de la Iglesia. Pero después, por otro lado, hay muchos movimientos y comunidades en Polonia donde hay sacerdotes y obispos que se presentan como hermanos cristianos

cercanos al resto. Esto es algo muy positivo según Tomasz, aunque realmente de quien depende es de la persona, del obispo.

Tras esto, el profesor nos presenta los 3 tipos de Iglesia Católica que según él podemos encontrar en Polonia. Primero, una Iglesia en la que el sacerdote se encuentra por encima de la gente. A veces esto es muy bueno y otras muy malo, por ejemplo cuando es un pecador, según el profesor. Esta es la más numerosa y donde se produce una evangelización muy estática, interesada solo por aquellos que acuden a la iglesia. Después, una segunda corriente carismática, donde se trata de evangelizar de cara al mundo exterior. Tomasz piensa que este movimiento eclesiástico es el futuro de la Iglesia polaca, porque en la tradicional cada vez hay más gente mayor y los jóvenes no se sienten atraídos por ella. Y por último, en tercer lugar, una minoría, donde también encontramos a gente joven, que no reconoce el Consejo del Vaticano y sus dictados. Esta se encuentra relacionada con la postura del arzobispo francés Lefebvre, el cual defendió que el Vaticano avanzaba en una dirección equivocada si se quería defender tradición.

Tomasz opina que el hecho de que exista esta pluralidad es bueno. Aunque añade que la corriente tradicional, cercana al espíritu del Vaticano, está tratando de volver a los orígenes, difundir todo en latín, dando máxima importancia a la forma. Esta, de manera tajante, afirma el profesor que no es su tipo de Iglesia. El desapego de la gente joven es un tema que urge resolver a la Iglesia en Polonia. Es



Plaza Vieja de la turística ciudad de Cracovia.

una tendencia generalizada y es que en la actualidad, solo el 40% de la población polaca va a misa los domingos. Antes, la estadística era mayor. Hoy en día, el 92% de la población está bautizada por la Iglesia, pero el número de los que van a misa es ese. Y además, ese 40% es básicamente gente mayor, la juventud no va a misa, pero sí que se pueden sentir según Tomasz, más atraídos por esas comunidades, por la Iglesia carismática.

El mundo está cambiando, la tendencia es la nombrada y nada varía, en 10 años solo el 20% o el 30% de la población irá a misa, por lo que observamos una crisis también en este ámbito. Según el profesor, estos datos obligan a la Iglesia a realizar una evangelización adecuada y que atraiga a la juventud. La Iglesia tradicional, sus maneras no ayudan a ello, se trabaja como se hacía en los 70 y en los 80 y hoy en día, los jóvenes se alejan cada vez más y más de ella. Tomasz nos dice que en este mundo consumista se

está dando una esquizofrenia respecto al hecho de ir a la Iglesia y que él, mirando a su alrededor, hasta lo entiende. Esto último es muy llamativo, teniendo en cuenta que nuestro entrevistado es católico desde siempre. Tiene los pies sobre la tierra, sabe interpretar lo que ocurre, lo que ve a su alrededor y aunque no le guste, hace auto-crítica y sus razonamientos otorgan más valor si cabe a sus palabras.

Como todos los polacos, Tomasz corrobora la importancia de la figura de Juan Pablo II, la importancia que tuvo tener un Papa polaco durante la etapa final del comunismo. Y señala que no es que el Papa estuviese decepcionado, sino que estaba preocupado acerca del cambio de mentalidad en Polonia hacia el consumismo tras la llegada de la democracia. Entonces, situó la pregunta entre el ser o el tener. “Juan Pablo II decía que tú podías poseer todo, riqueza, pero ese no era el verdadero camino de hacer las cosas. ¿A quién quieres servir, al dinero o a Dios? Decía eso, esas eran las dos formas de vivir, dos posibilidades. El 85% o el 90% de los polacos lo apoyamos en su momento, aunque algunas personas luego decían que en cuanto al tema de no tener sexo antes del matrimonio se equivocaba o que en lo que respectaba al aborto, exageraba. Es decir, a todos nos gustaban sus palabras, pero luego solo una parte de la sociedad lo cumplíamos en la práctica”.

Para acabar el encuentro, el profesor Tomasz volvió a regalarnos una lúcida e interesante reflexión acerca del futuro de la Iglesia en Polonia. “Pienso que avanzamos hacia un lugar en el que el rol de la Iglesia es minoritario, pero tiene que ser así. El Evangelio dice que hay que ser como el grano de sal, no todo el mundo tiene que ser un grano porque si no el resultado de la sopa final sería muy salado, la sal tiene que ser solamente una pequeña parte de la sopa, solo se necesita una pequeña porción para hacer que la sopa esté sabrosa. Así que la Iglesia quizás deba ser más pequeña, pero dando sentido a todo a su alrededor, al mundo. Y si tenemos a verdaderos testigos, pues será espléndido”.

Con una sonrisa cómplice en la cara, como dejando ver las segundas intenciones de su discurso, nos cita a Ghandi, una de sus frases en torno al cristianismo. “Ghandi dijo que a él le gustaba mucho el cristianismo, le parecía una gran religión, pero él no la profesaba porque nunca había conocido a un verdadero cristiano. En Polonia tenemos a muchos cristianos así, de mentira, que no actúan tal y como la religión lo manda. Creo que la Iglesia debe focalizar su actividad en la protección de la familia, en esos valores, en el que un hombre y una mujer tengan más de un hijo y no se creen personas individualistas y egoístas que no sepan cómo vivir. La crisis de la familia es uno de los temas centrales que la Iglesia debe atajar y de los que personalmente más me preocupan”.

### **Una visión alternativa**

Tras haber dado un paso más al reunirnos con el profesor Tomasz, un hombre católico y haber conocido una visión algo distinta a la estrictamente oficial de la Iglesia, con matices interesantes, pretendimos ir aún más lejos si cabe y buscamos a alguien apartado del mundo eclesiástico. En Lublin, se encuentran las redacciones de los dos periódicos más importantes de la región homónima, de la que es capital. Kurier Lubelski y Dziennik Wschodni son dos periódicos regionales y liberales, en la tónica de lo que nos contaron las fuentes anteriores, de información general y que se desvinculan de la religión. Conseguimos entrevistarnos con el periodista Krzysztof Wiejak, jefe de

redacción en el Dziennik Wschodni. Este periódico se redacta únicamente en polaco, ya que solo se edita en dicha región, pero en la redacción todos los periodistas, unos mejor que otros, hablan inglés.

Nos llamó la atención el hecho de que no encontrásemos ni un solo crucifijo colgado en las paredes. Esto en Polonia es llamativo, ya que lo más normal en la mayoría de sitios como universidades, bares, restaurantes o tiendas.

El encuentro con el periodista es mucho más breve. Bien por sus limitaciones a la hora de expresarse en inglés y no en polaco, su lengua materna o bien por cuestiones de trabajo en el periódico. En Polonia el nivel de gente que habla inglés es similar a España, o sea bajo. La gente mayor cuyo trabajo no se lo requiere, generalmente no habla inglés, aunque la gente joven, los estudiantes, ellos sí que están más formados en este sentido. Notamos como el señor Wiejak trata de concluir lo antes posible la reunión, pero aún así, nos dice cosas interesantes que nos abren interrogantes y nos aportan una visión ahora sí, realmente opuesta a la del profesor Janutz en algunos temas comprometidos.

El periodista nos deja claro desde un principio la independencia del periódico frente a la Iglesia y en cuanto a la religión, no se posiciona.

**“En época electoral, algunos sacerdotes se encargan de repartir ilegalmente, propaganda de PiS en las puertas de las iglesias”, según Krzysztof Wiejak**

Nos presenta los contenidos que ofrecen como informaciones estrictamente objetivas de la realidad y como decimos, nos cuenta algo de interés. En Polonia, como sabemos, gobierna el partido conservador y católico de derecha PiS, el cual sigue teniendo una gran ventaja respecto a la oposición según el último barómetro. Wiejak, nos dice que la Iglesia influye mucho en las decisiones del gobierno, lo dice sin tapujos. “Existe una simbiosis entre el partido en el gobierno y la Iglesia Católica. En época electoral, en las puertas de las iglesias, se reparte propaganda del partido, es algo que está prohibido, pero ocurre. Así se ganan a la gente de las zonas rurales, más apegada a la Iglesia”. Estas palabras contradicen lo expresado previamente por los dos profesores, abriendo así un posible debate. Es importante saber desde qué posición se habla, los primeros son personas católicas, incluso uno de ellos es sacerdote, mientras este es un periodista independiente.

Wiejak compara la situación política en Polonia con Estados Unidos y muestra su opinión sobre el cambio político. “La verdad es que el apoyo de los polacos a Ley y Justicia (PiS) es como en EEUU, donde gobernaron los demócratas 8 años y después se produjo un cambio y la gente pues votó por los republicanos, el partido de derecha, a raíz del discurso populista. Aquí, antes de PiS, en el gobierno estuvieron los liberales demócratas durante 8 años y bueno, en mi opinión el cambio se produjo en gran medida por el miedo a recibir inmigrantes refugiados, por el *brexít*, por el nivel social de vida y por el escaso dinero mensual del que disponían las familias para vivir. Todo esto, contribuyó a aumentar la preocupación de la gente y así se votó por la opción populista de Ley y Justicia, apostando de tal manera por la seguridad interna del país”.

Kaczynski, actual primer ministro de Polonia, pertenecía en los años 80 al sindicato Solidaridad de Lech Wałęsa, pero al principio de los 90 se produjo una ruptura entre ambos líderes. Fueron enemigos y ahora lo siguen siendo. Wałęsa sigue mostrándose como católico y acudiendo a misa, pero hoy en día, el jefe de redacción del Dziennik Wschodni situaría a Lech Wałęsa más como un político liberal demócrata, que además se opone a PiS.

Al ir abordando todos los temas políticos y religiosos, notamos como el periodista suele aludir al mundo occidental, poniéndolo de ejemplo en más de una ocasión y presentando tal modelo como el modelo a seguir, algo que sí confirma lo dicho por las anteriores fuentes acerca de los medios de comunicación.

Y por otro lado, volviendo al ámbito eclesiástico, nos vuelve a revelar un dato importante. “En Polonia, al igual que en España, también existen casos de sacerdotes y curas involucrados en casos judiciales. Nosotros de hecho hemos escrito sobre ello en nuestro periódico, acerca de un cura que abusó sexualmente de un chico joven en la escuela. Hay algunos ejemplos de esto, pero creo que son la punta del iceberg. Creo que como periodistas, pero también como sociedad, deberíamos abrir un debate acerca de estos casos relacionados con la iglesia, de ahora y en el pasado, durante los tiempos comunistas. La Iglesia debe confesar, pero no termina de hacerlo. Cierto es que tienen un equipo especial de trabajo, que gestiona estos temas y escribe al Vaticano acerca de los escándalos sexuales como el nombrado, pero se trata de un proceso muy lento y en mi opinión no lo suficientemente transparente. Pienso que ellos siguen queriendo ocultar aspectos de cara a que los medios de comunicación lo transmitan a la sociedad”. Realiza así una fuerte crítica sobre la falta de exigencia de la sociedad polaca y de nuevo ataca a la Iglesia.



Periodistas trabajando en la redacción del periódico regional Dziennik Wschodni.

Sus palabras reflejan un sentimiento de impotencia y algo de asombro en cuanto a lo dicho anteriormente y a continuación. “La semana pasada un arzobispo fue denunciado, pero hoy sigue oficiando misa en su iglesia sin problemas. Estos episodios se dan tanto en la alta Iglesia como en la baja, pero para mí, el verdadero

escándalo es ver como la sociedad polaca no se manifiesta y no sale a la calle al enterarse de estas noticias”. El periodista señala que quizás sí que haya algunas protestas pequeñas y aisladas, pero insiste en que no se producen ni manifestaciones



grandes ni huelgas. “No es que la gente simplemente mire para otro lado y lo olvide, pero son cosas que pasan. Y bueno, no sé si será consecuencia directa, pero cada vez hay más gente que cree en Dios, pero que no practica la fe. En las ciudades rurales como digo, la organización de la Iglesia es fuerte, pero en las ciudades más grandes como Lublin o Varsovia, se está produciendo ese abandono”. Así, situó el punto de mira en otro lugar a la hora de abordar el problema del desapego de la gente joven frente a la Iglesia. En su opinión, quizás tengan más que ver estas conductas reprochables de miembros de la Iglesia en dicha crisis, que elementos de la cultura occidental, como señalaban los profesores.

El señor Wiejak opina que Polonia lleva solo 20 años siendo una democracia y quizás necesite fortalecerse más durante los próximos 25 años, para que tanto estos comportamientos como los casos de corrupción, ni se den. Pero si observamos aquellos países a los que el periodista se refiere, países como Alemania, Inglaterra, Francia o la propia España, en estos países de igual manera se dan tales conductas. Con lo cual, es algo que nos hace pensar y es que quizás el problema resida en otro lugar. Muchos nos planteamos si es un sistema establecido, pero todas las fuentes acaban coincidiendo en la misma conclusión, que depende de la persona. Es cierto que en el momento que un sacerdote infringe la ley, abre la veda a nuevos casos, pero si se dan, la persona será la responsable. La Iglesia evidentemente tiene su parte, tiene el deber de tomar cartas en el asunto, posicionarse y no permitir que se vuelva a repetir, pero la verdad es que en la actualidad el número de casos solo en Europa es demasiado grande y la Iglesia no está actuando de forma contundente, por lo que todo ello genera unas dudas y unas críticas justificadas.

Llegados a este punto y tras tanto hablar de la gente joven y del desapego que sienten cada vez más y más frente a la Iglesia, nos preguntamos si realmente es así y qué mejor manera que hablar con ellos. Adam tiene 27 años y es cura desde hace apenas 3. Es oriundo de Łódź, ciudad situada en la Polonia central, y se acaba de mudar a Lublin, donde ha empezado a estudiar Teología Fundamental en la Universidad Católica. Nos cita en una cafetería cercana a su domicilio y es que Adam no vive en un sitio cualquiera, vive junto a otros 150 curas, siendo su residencia el lugar donde viven el mayor número de curas juntos bajo el mismo techo del mundo. En el Vaticano evidentemente el número es mayor, pero no viven en un mismo lugar como aquí.

En cuanto a la labor actual de la Iglesia polaca a la hora de intentar ser atractiva para las nuevas generaciones, opina que no se está trabajando en una buena dirección. “Yo pienso que hemos perdido a esta generación de jóvenes. No es fácil de decir, yo no puedo predecir el futuro, pero esto es algo sin precedentes, algo que no ha ocurrido en el pasado. Si lo comparamos con otros tiempos, muy poca gente joven acude ahora a la iglesia. En los años 80, en mi ciudad teníamos pocas iglesias, no podíamos construir más, sin embargo estaban llenas de gente. El problema en la actualidad es que la Iglesia como institución no ha cambiado de mentalidad. En estas corrientes alternativas tratamos de pensar en nuevas vías, nuevas ofertas para atraer a la gente joven, pero en general yo pienso que esta generación está perdida, ya que piensan de una manera totalmente distinta. Habría que tratar de evangelizar de alguna manera distinta, pero estas iniciativas se encuentran enterradas en el profundo *underground*. Hay muchos curas que sí que pienso que están abiertos a ello, los obispos dicen que también, pero creo que no saben cómo hacerlo. Y bueno, de veras pienso que la división no se encuentra en la edad, hay muchos curas y obispos mayores con mentes mucho más

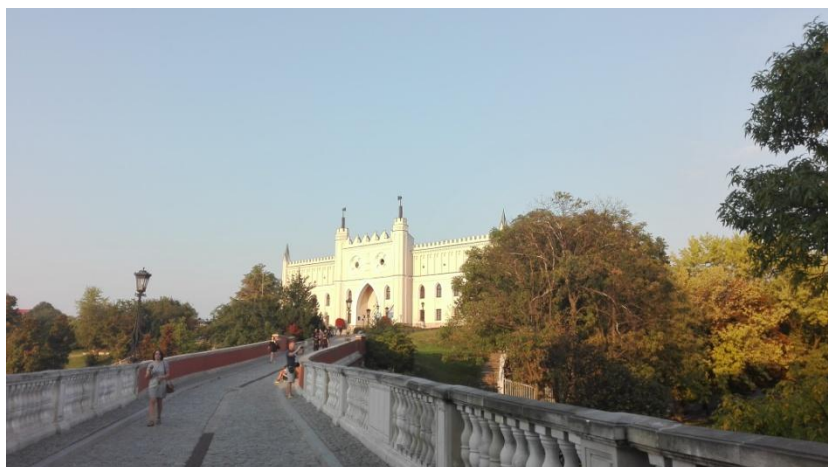
abiertas que las de otros curas jóvenes”. Adam pertenece a un movimiento eclesialístico carismático, tras la tradicional, la segunda corriente más numerosa en Polonia, según la clasificación del profesor Sieniow.

En relación a la influencia de la Iglesia en las zonas rurales, cree que es así porque en estas pequeñas áreas los curas y las iglesias continúan teniendo autoridad y se siguen practicando las mismas tradiciones, por lo que no acudir a misa un domingo está muy mal visto, por ejemplo. Tampoco existen muchas más distracciones en estos pueblos y la Iglesia ofrece algo que a la población le aporta a su vida. Sin embargo, en las grandes ciudades, la oferta es mucho más grande y la Iglesia no ofrece nada que atraiga a la juventud y le haga escuchar el Evangelio, una opinión al respecto que coincide con las anteriores.

Nos resulta llamativo que en cuanto a la cercanía de la Iglesia al partido en el gobierno, nos dice que sí, que sabe que en las iglesias hay una gran cantidad de personas que votan a PiS y esto es algo que el partido ve y trata de aprovechar. Igualmente existen sacerdotes que no consiguen reprimirse, que arden por dentro según Adam, y frente a lo que ven a su alrededor, deciden tomar partido de tal manera, accediendo a repartir propaganda política, aunque son casos excepcionales según el joven cura. Lo que nos llama la atención, es que se muestra con dudas respecto a la ideología de la Iglesia y definitivamente, él no afirmaría que la Iglesia al completo está de acuerdo con los programas de Ley y Justicia. Deja en el aire tal cuestión, dándonos a entender que muchas personas dentro del clero, se sienten más cercanos a otras ofertas políticas, como las liberales de izquierda, algo que puede ser perfectamente cierto, en contraposición a la imagen generalizada que tenemos de la Iglesia en cuanto a ideologías políticas.

En Polonia se realiza una labor social, de la que hemos hablado con los otros entrevistados.

Cáritas la lidera y en cada ciudad existen comedores sociales, donde si la gente lo necesita, se ofrece una comida diaria. Claro está que cumpliendo algunas condiciones, como la



Subida hacia el Castillo de Lublin.

de estar sobrio nos cuenta Adam. Aun así, en su opinión la Iglesia debe trabajar más en este ámbito, ya que el número de sitios que ofrece Cáritas para vivir y dormir es muy pequeño, algo que se torna imprescindible durante los meses de invierno. En Polonia el invierno es muy largo y muy frío y morir de una hipotermia no resulta tan complicado. Adam cree que estas iniciativas están bien, pero la verdadera forma de ayudar es en el día a día, cada uno de nosotros, empleando nuestro propio tiempo y nuestra propia cartera. Una visión esta última, ahora sí, más cercana a la Iglesia de siempre, con un alma caritativa. Y por otro lado, se muestra satisfecho con el pontificado del Papa Francisco, el cual está siendo de gran importancia a la hora de poder avanzar en este

sentido, ya que está difundiendo un discurso adaptado a los nuevos tiempos, a las nuevas sociedades, a las nuevas mentalidades y a los nuevos problemas.

Adam, como el cura joven que es, aunque nos ha dejado claro que las mentalidades abiertas no van de la mano de la edad de la persona, afirma que la única manera que tiene la Iglesia de crecer y atraer de nuevo a la gente joven es abandonando esas tradiciones retrógradas. Las nuevas generaciones ya no se sienten identificadas con ese discurso patriótico, propio de la transición. Según Adam, el Evangelio es lo único que les puede salvar, teniendo además en cuenta que como en España, en Polonia hay cada vez menos gente con vocación de convertirse cura, una tendencia que si sigue avanzando en dicha dirección, se convertirá en un problema más serio.

Este panorama no es nada alentador para la Iglesia Católica, pero todavía tienen margen de maniobra y las estadísticas de momento siguen estando a su favor. El único problema es la tendencia que como decimos se está estableciendo, una tendencia que solo cambiará si la Iglesia decide renovarse y adaptarse a los nuevos tiempos.

### **Una radio católica**

Por último, decidimos acercarnos a una radio católica de carácter local, Radio ER, para conocer su funcionamiento y comprobar su visión de la Iglesia desde el punto de vista más puramente local en la ciudad de Lublin. Nos reciben Marek y Annia, de los cuales ninguno es periodista, pero se encargan de llevar la radio junto a otros compañeros. Son personas con otros oficios, que durante un tiempo se han dedicado exclusivamente a la radio, aunque en la actualidad están pasando por un mal momento y no saben hasta cuándo durará tal situación. La crisis económica también ha afectado a este sector y a pesar de que la mayoría de la población se define como católica, esta radio no es precisamente la más escuchada, hoy en día no tiene buenos índices de audiencia y el número de oyentes es muy pequeño. Según Marek, la sociedad cambió mucho tras la caída del comunismo en cuanto a la religión, algo en lo que coincide con el resto de fuentes.

En la actualidad, solo 4 horas al día son locales y el resto del tiempo la señal proviene de Varsovia, emisión nacional. Se pone música antigua polaca, característica de personas mayores de 35 años, y se dan informaciones locales de un minuto y medio. Marek nos



Cartel situado en los exteriores de la radio católica Radio ER.

cuenta que en cuanto a la religión no son muy ortodoxos, sin llegar a ser liberales, pero están más relajados en ese sentido. Nunca lo han sido y es que en 1997 se creó una comunidad de radios locales de la que ER formó parte. El nombre de la comunidad era Radio Plus, cuyo objetivo era que todas las radios locales cooperasen y acabar creando una emisora a nivel nacional. Al principio fue bien, pero los problemas económicos sumados al de los criterios radiofónicos de cada radio, criterios distintos en cuanto a

cómo tiene que sonar y qué tiene que decir una radio católica, hicieron que en 2005 se volviese a la estructura original, con radios independientes.

La emisora suena en Lublin y en sus alrededores, en un radio de 100 kilómetros.

Marek y Annia nos explican las diferencias de Radio ER y Radio María en Polonia. “Acerca de este desapego y el desinterés existente en gran parte de las nuevas generaciones, lo que nosotros hacemos no es estrictamente una evangelización, sino que tratamos de mostrar lo que hace la Iglesia en relación a temas religiosos, pero también en relación a temas sociales. No se trabaja en este sentido como en otras estaciones católicas como Radio María, que es una emisora más ortodoxa donde la gente reza y habla sobre Dios, directa y exclusivamente, aquí tratamos de situarnos cerca de Dios, cerca de la Iglesia y cerca de la gente, pero no en el sentido de Radio María”.

El inglés de ambos trabajadores es limitado, pero consiguen expresarse a pesar de todo. “Antes solíamos tener muchos voluntarios, estudiantes con un horario fijo que trabajaban en nuevas informaciones y grabando, aunque por otro lado seguimos colaborando con curas y sacerdotes de la ciudad. De hecho, como dije antes, el director de la radio ha sido un sacerdote muchos años, por lo que estamos relacionados. Esto evidentemente nos facilita el trabajo y cuando se organizan eventos, espectáculos, misas o conciertos ya sea en Lublin o en algunos de los lugares de alrededor, la gente de las iglesias viene y nos pide que informemos sobre todo ello. Y algunas veces, sí que retransmitimos misas, pero como hemos dicho antes, no es la tónica común”.

Como hemos visto, esta quizás sea la rama de la Iglesia Católica menos conocida. Radio María y Radio ER, cada una con sus formas, representan los dos tipos de medios de comunicación relacionados con la Iglesia. Ninguna de ellas, al igual que ocurre en España con emisoras similares, presumen de grandes índices radiofónicos, pero siguen estando ahí y resulta de interés conocerlas.

Por consiguiente, tras contrastar los testimonios y construir un mapa global y fiel a la realidad, observamos a una Iglesia Católica con poder, que se siente en una posición muy cómoda. Finalmente, tras años en la oposición, se identifica en general con el partido en el gobierno y aplaude sus políticas. Es una Iglesia presente en la vida de los polacos, aunque la transición hacia la democracia significó también un cambio de mentalidad del país, que ha provocado la aparición de dos crisis preocupantes para los católicos. Por un lado, la crisis de la estructura familiar y por otro el desapego de las nuevas generaciones respecto a la Iglesia actual.

Polonia es un país que además de a Juan Pablo II, su Papa, ha apoyado a todos los que le han sucedido. El actual Papa Francisco abanderará un discurso que se corresponde con el presente, con las sociedades actuales y en este sentido la Iglesia en Polonia todavía no ha dado el paso, no se siente plenamente cómoda con tal planteamiento vital. Siguen existiendo sacerdotes y obispos que viven alejados de los fieles e incluso del resto del cuerpo eclesial, viviendo con privilegios, y esa postura tradicionalista, propia del siglo pasado, no ofrece nada nuevo a la sociedad, nada que resulte de interés a los jóvenes y que satisfaga sus inquietudes, los cuales representan el futuro del país. Así, podemos decir que mientras la Iglesia polaca no evolucione, está condenada a ver como el número de adeptos y seguidores disminuye y cómo la gente joven crece alejada de

ella, una Iglesia que siempre se ha situado al lado del pueblo y que siempre ha tenido al conjunto de la ciudadanía metida en el templo, en la iglesia.

## **II - Memoria**

## 1. JUSTIFICACIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado ha sido un reportaje escrito con el cual hemos tratado de acercarnos a la realidad de la religión católica en Polonia y sobre todo a la de su Iglesia. Polonia es uno de los países más católicos de Europa y la Iglesia ha jugado un papel determinante en su historia reciente, influyendo y siendo clave en los principales cambios que han determinado el rumbo de la nación. De tal manera, hemos tratado de saber cuál era la situación actual de esta, su posición social y si sigue gozando y de qué manera de dicha influencia y de dicho poder.

En enero del año pasado nos concedieron la beca Erasmus en Polonia, la cual nos permitiría estudiar un año entero en la ciudad de Lublin, en la Univesidad Católica, la Katolicki Uniwersytet Lubelski Jana Pawła II (KUL) y conociendo la relación de este país con la religión católica, empezamos a pensar que quizás orientar el Trabajo Fin de Grado en ese sentido podría ser algo diferente y original. Históricamente, nuestro país, España, también ha avanzado de la mano de la religión católica, llegando a ser uno de los poderes fácticos durante la etapa franquista, por lo que el planteamiento inicial del reportaje fue distinto al planteamiento final que podemos observar al leerlo. El punto de partida fue nuestro interés por conocer cuál había sido la influencia y las consecuencias de la religión católica en una dictadura de corte comunista. Seguidamente, nos planteamos esa misma pregunta pero en España, qué repercusión tuvo la misma en una dictadura de corte fascista y a partir de ahí, realizar un análisis comparativo entre los dos países.

Nos pusimos a trabajar, a hablar con la gente, a realizar entrevistas. Recorrimos Polonia de arriba a abajo, impregnándonos por completo de la cultura del país y de su gente. Pero en mitad del proceso, echando un vistazo a toda la información que teníamos recopilada y atendiendo a todo lo que habíamos visto y oído, nos planteamos que quizás, lo más adecuado sería centrar el reportaje solo sobre la religión católica en el país y su poderosa e influyente Iglesia. Tomamos esa decisión, porque en nuestra opinión, aquello no supondría rebajar el nivel del trabajo en sí, ni bajarse el listón, sino simplemente pensamos que dicho tema tendría la consistencia necesaria, explorada y por explorar, como para centrar únicamente sobre él un reportaje periodístico. Así que, sin despreciar lo investigado hasta el momento, ya que era de valor y que además lo ha sido a la hora de confeccionar el trabajo final, focalizamos las entrevistas y las búsquedas únicamente en la Iglesia Católica en Polonia. El recorrido histórico, los actores fundamentales durante la etapa comunista y durante la transición hacia la democracia y el papel que la Iglesia jugó entonces. Igualmente, el mapa que quedó tras la ruptura definitiva con el comunismo, la evolución de la Iglesia, la sociedad, la legalidad y cómo todo eso influyó en la Polonia de hoy en día. Todos estos puntos conforman el relato del reportaje y establecen el camino seguido.

En primer lugar, elegir este tema supondría la excusa perfecta para sumergirnos más si cabe, en la sociedad y en la cultura del país. Y aún así, el hecho de que fuese algo compartido entre nuestro país de origen y el país que se convertiría en nuestro hogar, hizo plantearnos algunas hipótesis sobre las que podríamos trabajar. Al estar viviendo durante un año entero en Polonia, hemos podido obtener informaciones de primera mano y hemos podido sentir en primera persona el nivel de catolicismo del país y el funcionamiento actual de la Iglesia Católica allí.

El reportaje está situado enteramente en Polonia. Concretamente en Lublin, pero abordando la temática desde un ángulo nacional, ofreciendo una visión general del país.

Lublin es una ciudad situada al sureste del país, a la orilla derecha del río Vistula, el cual atraviesa toda Polonia. Es una de las ciudades más grandes, con una población de 368.961 habitantes, y su principal atractivo es su gran abanico de universidades. El 50% de Lublin son estudiantes, se trata de uno de los mayores centros académicos del país y todo ese ambiente se ve reflejado en el reportaje, en las entrevistas, en las fuentes y en sus testimonios.

Las 6 entrevistas llevadas a cabo se han realizado en Lublin, tratando de abarcar el mayor número posible de voces, voces que representasen a cada grupo social y mostrasen su visión al respecto. Basándonos en nuestras vivencias y experiencia personal, en la documentación escrita y en todas las fuentes orales, hemos construido el discurso y el resultado ha sido este reportaje periodístico acerca de la religión católica en Polonia y su Iglesia.

## **2. OBJETIVOS**

Los objetivos perseguidos con la realización de nuestro reportaje han sido los siguientes:

1. Comprender el papel de la Iglesia Católica durante la etapa comunista en el país y durante la etapa de transición hacia la democracia.
2. Conocer la importancia del papel del Papa polaco Juan Pablo II y del político Lech Wałęsa, sindicalista católico, durante la transición democrática.
3. Reflejar la posición social actual de la Iglesia Católica en Polonia.
4. Conocer la jerarquía de la Iglesia Católica en Polonia.
5. Saber qué labor social de ayuda desarrolla la Iglesia católica en Polonia.
6. Conocer la influencia de la religión católica en la vida de los polacos y qué papel juega en este sentido la Iglesia.
7. Investigar acerca de la relación de poder entre la Iglesia Católica en Polonia y los partidos políticos, saber si influye en las decisiones o si dispone de privilegios frente a la sociedad.
8. Comprender la postura de la juventud, de las nuevas generaciones, frente a la religión y frente a la Iglesia Católica.

## **3. MÉTODO DE TRABAJO**

El primer paso llevado a cabo al comenzar este Trabajo de Fin de Grado, fue la elección del tema. No fue una tarea fácil. Este reportaje escrito ha sido llevado a cabo en su totalidad en Lublin, tanto el trabajo previo, como el de campo, como la redacción. De tal manera, al comenzar y sentarnos frente al papel el blanco, tuvimos muy claro desde el principio que lo más inteligente sería aprovechar dicho factor, el hecho de estar en Polonia e investigar sobre algún tema relacionado con el país. Pensamos que además de ser una opción coherente a la hora de manejar los recursos de los que dispondríamos,



era una opción que nos permitiría construir un reportaje interesante y distinto, algo fuera de lo común. De esta manera, nos lo tomamos como un reto, realizar el trabajo en un país extranjero, donde se habla un idioma completamente diferente al castellano y del que conocemos menos que de cualquier otra ciudad española, ya que las diferencias culturales son considerables.

Llevamos a cabo una lluvia de ideas y el factor común coincidente en cada una de las propuestas, era el hecho de realizar una comparación con España. Estábamos hablando de un trabajo que sería expuesto en Sevilla, con lo cual establecer dicho paralelismo, pensamos que podría otorgar al tema validez y coherencia. La primera propuesta sería abordar el tema de la igualdad de género, investigar al respecto y esclarecer la situación en Polonia, para luego equipararla con la de España. No deja de ser un tema de importancia para la sociedad, necesario, pero que sin embargo no nos resultó novedoso. Lo cierto es que es un tema que ha sido trabajado en muchas ocasiones y al final decidimos cambiar de rumbo.

Tras el primer intento, miramos alrededor y nos preguntamos qué era aquello por lo que destacaba el país, qué identificaba a Polonia, en qué sobresalía. Caminando por la calle y haciendo vida en Lublin, nos dimos cuenta de la gran importancia que la religión católica tenía en el día a día de los polacos. Imágenes del Papa Juan Pablo II por todos lados y crucifijos colgados en cualquier sitio. Nos encontrábamos en un país donde el 90% de la población se confiesa católica y donde la Iglesia nacional presume de ser la más fuerte de Europa. Lo vimos muy evidente. Teníamos unas ideas previas al respecto y conocíamos la tradición católica española, así que en segundo lugar, nos planteamos presentar el tema desde un punto de vista político y volvimos a pensar en la comparación. La religión católica como punto en común entre ambos países, pero con un pasado político totalmente opuesto. La primera gran hipótesis fue la siguiente: Conocer cómo la religión católica y la Iglesia se había desarrollado en un régimen comunista y cómo lo había hecho en uno fascista, de derechas. La Polonia estalinista y la España franquista. En la primera, la religión católica y su Iglesia eran los perseguidos, se encontraban en la clandestinidad y fueron parte protagonista en el cambio definitivo hacia la democracia y abandono del comunismo. Mientras por otro lado, en la segunda, la Iglesia católica disfrutó de un posición cómoda, con privilegios y cercana al poder político. Con la llegada de la democracia siguió siendo la religión mayoritaria, pero la situación cambió. Pues nos planteamos ahondar en conocer las diferencias respecto a la religión y su Iglesia en un régimen y en otro, además de las consecuencias que tuvieron en ambos.

Así, nos pusimos manos a la obra. En primer lugar llevamos a cabo una búsqueda en internet, un primer barrido, para empezar a conocer el tema y construirnos un mapa inicial. Encontramos artículos de opinión, artículos históricos y libros, de los cuales nos leímos los capítulos que abordaban nuestra materia. Eran documentos que presentaban la historia de Polonia, el comunismo y la transición, además de comparaciones con España y textos sobre la Iglesia y la religión católica. Todos estos recursos fueron permitiéndonos empezar a construir un contexto histórico con fundamento y fue en ese momento en el que nos dimos cuenta de que quizás deberíamos replantearnos el tema. No fue exactamente un replanteamiento, sino que decidimos concretar más nuestro estudio, acotarlo atendiendo al que sería el producto final. Cualitativamente, tomar tal decisión sería algo positivo, que nos permitiría profundizar más y llevar a cabo un verdadero trabajo de investigación. Por ello, determinamos que sería interesante realizar

el reportaje sobre la religión católica en Polonia y su Iglesia, y así lo hicimos. No obstante, significó un cambio de rumbo que en cierta manera, no repercutió en el trabajo realizado hasta el momento, porque dicha contextualización seguía siendo útil y necesaria.

Tras el nombrado punto de inflexión, seguimos nuestra investigación trabajando con la documentación. Construimos todo el recorrido histórico previo y conocimos igualmente la realidad de la actual República de Polonia. Teníamos muchos datos, opiniones y relatos de expertos, pero en dicho punto comenzamos a necesitar testimonios orales, entrevistas personales, de primera mano. La documentación escrita nos aportó el conocimiento sobre los aspectos históricos y políticos del país, además del papel de la Iglesia en todo ese recorrido, pero si no ampliábamos más la búsqueda, el reportaje no sería más que un análisis muy formal de los hechos, carente de vida.

A priori no conocíamos a nadie, más allá de nuestros amigos y de los profesores con los que apenas llevábamos más de 6 o 7 clases, así que lejos de quedarnos quietos, empezamos a pensar, qué sabíamos de ellos, quién podría ayudarnos en cuanto al tema. Así, contactamos con Vicente Oya, un estudiante Erasmus de Jaén con el que habíamos coincidido en algunas ocasiones y que sabíamos que iba a misa en Lublin. Teníamos su número de móvil, por lo que no dudamos en llamarle. Nos contó que el joven cura español se llamaba Pablo y aunque viajaba mucho y una semana al mes solía estar fuera, vivía allí y que sin problema nos pasaría su contacto. Pablo organizaba las misas para estudiantes extranjeros, los cuales no hablaban polaco, ofreciéndoles así una oportunidad excepcional. Por su parte, el trato con Vicente fue sobresaliente, dispuesto a ayudar en todo lo que pudiese.

Una vez conseguido el contacto de Pablo, nuestra idea inicial era entrevistarle a él. Nos resultó interesante conocer su visión del tema, ya que estaba totalmente involucrado, hablaba polaco y se relacionaba con gente de Lublin, y además lo veía todo desde un punto de vista exterior, debido a su condición de extranjero. Sin embargo, cuando le escribimos y le comentamos la temática del reportaje, consideró que podía ponernos en contacto con un profesor de la KUL, que además hablaba español, que tenía más experiencia y cuyo testimonio nos sería más útil. Teníamos curiosidad por hablar con Pablo, pero creyó que era lo mejor, así que le hicimos caso.

El profesor al que nos dirigió Pablo era Janutz Lekan, profesor de Teología y sacerdote católico. Le escribimos por wásap para concretar una cita, con la esperanza esta vez de que fuese la definitiva y que por fin pudiésemos acceder a nuestra primera fuente oral de valor. Nos contestó sin problema, abierto a todo y concertamos una cita para la semana siguiente en su despacho de la Universidad. Tras ello, investigamos en internet sobre él, sobre su trayectoria y descubrimos que había realizado su tesis doctoral sobre Mariología en la Universidad de Navarra, razón por la que hablaba español y conocía tan bien nuestra cultura.

Nos preparamos una serie de preguntas, una entrevista amplia, tratando de abordar todos los temas, sin llegar a abrumar al entrevistado, debido a que iba a ser nuestro primer encuentro personal y no teníamos más referencias, más allá de la documentación escrita analizada hasta el momento.

El profesor Lekan nos recibió en su despacho, aunque lo cierto es que tuvimos que esperar cerca de 30 minutos en la puerta al estar este atendiendo otras cuestiones, algo que no influyó más tarde en el tiempo del encuentro, ya que tuvimos plena libertad para finalizar cuando lo consideramos necesario. El profesor nos hizo pasar y se mostró muy simpático y hospitalario, ofreciéndonos unos caramelos y chocolatinas típicas de la región de Lublin. Durante el encuentro contestó a todas las preguntas, extendiéndose y aportándonos la mayor cantidad de información de calidad posible, aunque sí que notamos que en ciertas cuestiones comprometidas, no es que tratara de no responder o esquivarlas, sino que simplemente no alargaba su discurso y trataba de ser muy tajante e incluso a veces algo difuso. Esto, conociendo su posición de sacerdote, nos hizo dudar, por lo que nos encargaríamos de contrastar opiniones. Pero aún así, su testimonio nos sería de gran ayuda.

Al concluir la entrevista, le planteamos nuestra situación y le preguntamos si podría ponernos en contacto con alguien del periódico, de algún medio de comunicación, o alguien del mundo de la política, ya que lo estábamos intentando pero estábamos teniendo dificultades y queríamos hablar con personas que pudiesen tener una visión alternativa al respecto. Cuando le comentamos que habíamos mandado algunos correos electrónicos a los dos periódicos regionales de Lublin y que no habíamos obtenido respuesta, inmediatamente nos dijo que conocía a una periodista que trabajaba en el Dziennik Wschodni y que le podía preguntar. De hecho no lo dudó, sacó el móvil y allí delante realizó la llamada. Necesitábamos a alguien que hablase inglés, ya que no sabíamos hablar polaco y en cuestión de minutos, el profesor nos acordó una cita una semana y media más tarde con dicha periodista.

Pero ahí no acabó todo. En cuanto al contacto político, Lekan nos contó que su hermana trabajaba en el Ayuntamiento de Lublin, así que tal como hizo anteriormente, realizó una llamada de teléfono. En este caso, por el momento no estaban disponibles, pero había una persona, un cargo político que hablaba inglés y que quizás más adelante nos podría atender. En cuanto a este, quedamos en que días más tarde yo le escribiría, al profesor, para recordárselo y veríamos como avanzaba la cuestión.

De tal manera concluimos nuestro encuentro, habiendo sido de gran ayuda para nuestro reportaje, un encuentro fructífero.

Como hemos dicho antes, ya habíamos tratado de contactar con algún periodista antes de vernos con el profesor Lekan. Habíamos mandado dos correos electrónicos en inglés a cada uno de los periódicos regionales que tienen redacciones en la ciudad de Lublin, el Dziennik Wschodni y el Kurier Lubleski, pero en ambos casos no habíamos obtenido respuesta. Avanzamos así un paso más al reunirnos con el profesor.

Nuestra intención seguía siendo la misma, tratar de analizar el tema desde todos los puntos de vista posibles, es decir, entrevistar a personalidades de diferente índole. Sin embargo, consideramos que si podíamos acceder a algún otro profesor y a algún otro cura, por qué íbamos a desperdiciar tal oportunidad por el simple hecho de haber entrevistado ya a uno. De este modo, tratamos de abordar en primer lugar a Marek Pytko, profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica de Lublin y también sacerdote católico. El profesor Pytko impartía la asignatura de Faith and Truth in the Mass Media, fe y verdad en los medios de comunicación masivos. Había sido nuestro profesor durante los primeros meses en el país, durante el primer cuatrimestre y

tanto por su condición de sacerdote, como por la temática de la materia que impartía, se trataba de una figura que nos podría ser de gran interés. Así, le mandamos dos o tres correos, ya que por experiencia propia sabíamos que los contestaba, aunque en esta ocasión no fue así. No obtuvimos respuesta, así que tras varios intentos, solo nos quedó tratar de acercarnos a la facultad en su horario de clases o tutorías. Lo hicimos dos veces, pero en ninguna de las ocasiones dimos con él, no se encontraba en el lugar. En el segundo cuatrimestre, en el que nos encontrábamos, ya no teníamos clases en dicho lugar, nos correspondía otro edificio y desplazarnos hasta allí nos suponía un esfuerzo, ya que se encontraba a las afueras de la ciudad. Por lo tanto, decidimos por el momento desistir, ir barajando otras opciones y si lo necesitábamos más adelante, intentar de nuevo abordarle, algo que al final no fue necesario.

Una vez a la semana, teníamos una clase con un profesor de derecho europeo, Tomasz Sieniow, con el cual teníamos más relación ya que durante el primer cuatrimestre también nos había impartido otra asignatura. Se nos planteaba como una figura interesante, ya que además de sus conocimientos acerca del sistema legal polaco, algo que nos interesaba investigar en relación a la Iglesia Católica, sabíamos que era católico, hablaba inglés y además estaba involucrado en cuestiones de ayuda a refugiados sirios, algo nada común en Polonia, donde la gente suele rechazar la acogida de tales refugiados por miedo a futuros ataques terroristas. De tal manera, no dudamos en escribirle un correo electrónico, pidiéndole una entrevista. No nos contestó, aunque al cabo de 4 días tendríamos clase con él, por lo que esperamos hasta entonces para preguntárselo en persona. Cuando terminó la clase en cuestión, no tuvimos ni que decirle nada, ya que se acercó, nos pidió que le recordásemos el tema y se mostró muy dispuesto e incluso nos atreveríamos a decir que ilusionado, muy interesado por el tema. Concertamos una cita para dentro de dos semanas, ya que también tenía una agenda complicada, con viajes al extranjero, pero cuadramos nuestros horarios sin ningún problema y fijamos una cita.

El día de la entrevista nos recibió al igual que el Janutz Lekan, en su despacho de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Lublin. Sí que nos preguntó días antes que cuanto tiempo necesitaríamos, que si una hora estaba bien, ya que tenía más compromisos, por lo que nos pareció razonable. El trato personal fue igualmente inmejorable y se mostró abierto a hablar de cualquier tema, siendo seguramente el que más información nos proporcionó. También resulta necesario aclarar que el profesor Sieniow tenía un nivel alto de inglés, lo que le permitía expresarse sin dificultad, sumando claro está, su condición de profesor universitario y el conocimiento que atesora. Sin embargo, por la cuestión idiomática, sí es cierto que otros entrevistados se sintieron limitados a la hora de expresarse como decimos, algo que nos confesaron explícitamente.

El relato del profesor Sieniow fue interesante porque nos hizo un recorrido a lo largo de toda la historia de Polonia y la relación con su Iglesia católica, pero complementándolo constantemente con sus recuerdos y vivencias personales, algo que nos resultó de gran valor y novedoso en cuanto a la información de la que disponíamos hasta el momento. Al finalizar, volvimos a preguntarle si podía facilitarnos algún contacto que nos fuese a ayudar, que resultase de interés. Le comentamos nuestra situación actual, a quién habíamos entrevistado, con quien lo habíamos intentado y con quienes teníamos posibilidades, por lo que Tomasz nos empezó a hablar de un tal Adam, un cura joven que hablaba muy bien inglés y que de hecho era amigo de un cura español que

igualmente se hallaba en Lublin. Aquel cura español resultó ser Pablo, el contacto que nos permitió entrevistar a Janutz Lekan. De tal manera, el profesor Sieniow nos recomendó volver a escribir a Pablo con la intención de citarnos con Adam, el cual era alguien joven, perteneciente a la Iglesia y que además no era de Lublin, pertenecía a la diócesis de Łódź, por lo que nos podría aportar algo diferente también.

Mantuvimos la idea de abordar a Adam, pero antes tratamos de entrevistar a otras personas, quizás más alejadas del clero. Así, nos acercamos el día acordado a la céntrica redacción del periódico regional de Lublin, el Dziennik Wschodni. Allí preguntamos por Agnieszka, de parte de Janutz Lekan. La secretaria muy segura de sí misma, aunque sin hablar casi nada, nos hizo pasar a la redacción, donde nos recibió un periodista que hablaba inglés. Nos dio un periódico y nos dijo que esperásemos, que en 15 minutos estaría conmigo. Nos ofreció una silla y siguió trabajando. Los minutos pasaban y allí no aparecía nadie, mientras tanto esperábamos en la redacción del periódico mientras los periodistas confeccionaban sus noticias y se reunían para cerrar los temas. Cuando llevábamos ya 40 minutos, el mismo periodista que nos recibió se acercó y nos empezó a enseñar la página web, nos preguntó que qué queríamos saber más acerca de periódico. Algo asombrados, le preguntamos que si había algún problema con nuestro contacto, que habíamos venido a realizar una entrevista. Al escuchar tales palabras el periodista se quedó sorprendido, pensaba que habíamos venido a ver la redacción. Se disculpó de inmediato y realizó una llamada. Nos dijo que tenía dos opciones, que podía volver en una hora y entonces Agnieszka estaría de vuelta o si no podía volver otro día. Acordamos volver más tarde.

Al entrar de nuevo en la redacción, esta vez sí, nos recibió el contacto del profesor Lekan, Agnieszka. Le comentamos nuestra situación, la temática de nuestro reportaje y lo que queríamos saber. Se mostró un tanto aturdida, nos dejó claro que el Dziennik Wschodni era un periódico independiente, alejado de la religión y que de hecho en las paredes no tenían crucifijos colgados, algo que en Polonia resulta muy llamativo. Yo insistí, ya que esa precisamente era la razón por la que había acudido allí. Se retiró un instante y volvió con el jefe de redacción, el periodista Krzysztof Wiejak. Ya habíamos tenido un primer acercamiento horas antes, cuando habíamos estado por primera vez en la redacción, ya que se había acercado a interesarse al enterarse de que éramos españoles, haciendo la broma saludando en castellano, pronunciando las únicas palabras que conocía: “¡Hola, amigo!”.

En esta segunda ocasión, al enterarse de mi propósito, se puso un poco más serio, aunque sacó un rato y nos condujo hasta su despacho. Allí nos sentamos, nosotros ya andábamos algo confundidos, no sabíamos si me nos iba a citar para otro día o aquella se suponía que iba a ser la entrevista. Wiejak empezó a hablar y a contarnos cosas, por lo que entendimos que sí, que aquella sería la entrevista, así que sacamos el móvil y empezamos a grabar. Hablaba con urgencia, como si quisiese acabar cuanto antes, no tenía el nivel de inglés del profesor Sieniow, pero se manejaba con bastante soltura. Nos decepcionó en ese sentido, en que fue una entrevista breve en comparación con las anteriores y más sabiendo que representaba a ese pequeño sector de la sociedad polaca alejado de la religión. Sin embargo, sí es cierto que las pocas cosas que dijo fueron de relevancia y nos aportó esa visión alternativa que andábamos buscando. Pudimos grabar toda la entrevista, excepto esa breve introducción de la que hemos hablado y al igual que hicieron los anteriores, nos puso en contacto con otra futura fuente.

Nuestra primera impresión como hemos dicho, fue de decepción, de brevedad, por lo que le preguntamos si sería posible reunirse con alguien en Lublin del mundo de la comunicación que nos pudiese ayudar. Wiek hizo una llamada y concertamos una cita para el día siguiente con el responsable de Radio ER, una radio local católica de Lublin. Por lo tanto, aunque la impresión que nos llevamos aquel día fue de gran dificultad para hablar con alguien en el periódico y que además se nos atendió muy poco tiempo y sin apenas interés, aquella jornada fue productiva.

Para llegar a la cita en la radio, tuvimos que salir con antelación, ya que se encontraba en la otra punta de la ciudad y era una zona que nunca habíamos pisado, desconocida para nosotros e incluso confusa. Llegamos finalmente y nos recibió Annie, quien nos condujo hasta Marek. Allí nos sentamos los tres y aunque la conversación que mantuvimos fue en su totalidad con Marek, al saber algo más de inglés, Annie en un par de ocasiones interrumpió para aportar algo. Fueron los dos muy agradables y pretendieron ayudarnos en todo lo que estaba en su mano, pero cabe decir que fue la entrevista más complicada en el sentido de que el nivel de inglés del entrevistado, en algunas ocasiones, no le permitió expresarse con total libertad y se encargó en repetidas veces de hacérselo saber, disculpándose a la vez. Aún así, el encuentro fue muy útil y pudimos conocer de cerca el funcionamiento de una radio católica, otra perspectiva diferente y particular.

Haciendo un breve paréntesis, durante todo este tiempo, íbamos realizando viajes por toda la geografía de Polonia y por los países de alrededor, como República Checa o Hungría, con un pasado similar al de Polonia, aunque con algunas diferencias considerables, como nos aclaró el profesor Janutz Lekan. En las distintas ciudades polacas que visitamos, recorríamos sus calles, sus iglesias y sus museos y además, realizábamos free tours guiados por la ciudad, en los cuales nos explicaban más detalladamente toda la historia del país y de la ciudad en cuestión. Estas rutas han sido constantes en nuestros desplazamientos y han acabado convirtiéndose en una fuente de información más. Menos relevantes que las entrevistas personales, pero unas fuentes dignas de mención. Durante esos días, tomábamos notas de los datos y anécdotas más importantes contadas por los guías, además de realizar preguntas cuando era necesario. Todo ello ha contribuido como decimos, a la hora de confeccionar el relato periodístico.

Así, una vez situados en este punto, volvimos a escribir a Pablo para pedirle el contacto de Adam. Se mostró sorprendido de cómo habíamos llegado hasta ese punto, pero se alegró y se mostró tan servicial como siempre. Con Adam contactamos igualmente a través de wásap, de parte de Pablo. Una vez ya con él, si que le contamos que fue el profesor Sieniow el que nos lo recomendó. Nos citamos en una cafetería intermedia entre su domicilio y el nuestro. Adam al ser una persona joven, un estudiante todavía, tenía conocimientos avanzados de inglés. Cabe destacar que esta es la tónica común en el ambiente universitario, la gran mayoría de los jóvenes habla inglés.

En este caso, Adam no representaba una figura muy distinta en relación a lo que ya habíamos tratado, sin embargo era joven y eso era un grado, aire fresco en este sentido, por lo que si acabó siendo diferente. Planteamos las preguntas de una forma distinta, en lugar de seguir el mismo esquema que hasta el momento, tratando de abordar el tema de la Iglesia Católica en Polonia en su totalidad, repasamos los testimonios de los que disponíamos hasta el momento. En ellos destacamos las ideas y opiniones que nos parecieron más interesantes y relevantes, incluso algunas comprometidas o cuestiones

que habían quedado abiertas o que los entrevistados anteriores no habían tratado con la suficiente claridad, como podía ser cuáles eran los valores de la Iglesia o el supuesto papel activo de la Iglesia en época de elecciones, repartiendo propaganda política en las puertas de las iglesias. Y fue sobre dichos puntos sobre los cuales construimos la entrevista con Adam. Se mostró abierto a todo, contestó todo y aportó su visión personal, la cual complementaría todo lo investigado hasta el momento.

Tras esta última entrevista, consideramos que teníamos material suficiente para dar forma al reportaje. Teníamos todo el material necesario, sin embargo, tanteamos una última opción. Disponíamos de solo una semana más en Lublin, en Polonia, antes de volvernos definitivamente a Sevilla, a España, y teníamos por un lado la opción de seguir intentando reunirnos con alguien de Ayuntamiento a través del Janutz Lekan y por otro, reunirnos con un par de chicas, dos jóvenes estudiantes de periodismo. En un primer momento, vimos qué posibilidades teníamos. Volvimos a hablar con el profesor Lekan, el cual al cabo de 3 días nos dijo que podríamos tener una cita con Marcin Nowak, consejero del Ayuntamiento, pero sería demasiado tarde, más allá del 7 de junio, día que volvimos a España. Así que tras esto, sumado a que en nuestra opinión la entrevista con las estudiantes sería más provechosa y novedosa, nos decantamos por esta segunda opción.

En la Universidad Católica de Lublin, el equipo de coordinadores de los estudiantes Erasmus, asigna a cada alumno extranjero un estudiante polaco. Estos se ofrecen como voluntarios y se encargan de orientar y ayudar en todo lo que necesiten a los nuevos Erasmus. En nuestro caso, teníamos asignada a Kamila Turek, una joven de 21 años con la que habíamos mantenido una estupenda relación durante todo el curso y la cual nos había sido de gran ayuda en ciertas cuestiones, así que no dudamos en recurrir a ella al realizar este reportaje. Se prestó como siempre a ayudar en todo lo que pudiese. Ella es católica y le preguntamos que estaríamos interesados en entrevistarla para el trabajo, a ella y si fuese posible a algún amigo más. Al día siguiente nos escribió y nos dijo que tenía algunas amigas que no querían hablar de la religión, algo que nos resultó llamativo, ya que no es la tónica común en Polonia, pero que su compañera de piso estudiaba con ella, también era católica y que lo haría sin problema. De esta manera, nos citamos en su casa, donde realizamos la última entrevista, grupal en este caso, la cual significó un encuentro distinto, aportó una visión más humana, del día a día de la Iglesia y sobre todo, la opinión de la juventud, ese sector tan importante de la sociedad.

La redacción del reportaje ya estaba terminada cuando realizamos esta entrevista, es decir, el día 5 de junio. La llevamos a cabo, primero porque se nos presentó la posibilidad y no quisimos desaprovecharla, y segundo, porque teníamos en mente la posibilidad de que nos aportase algo realmente inédito. No fue el caso, no fue lo suficientemente relevante como para introducirla explícitamente en el cuerpo del reportaje, pero sí que mantuvimos una charla productiva e intercambiamos opiniones y vivencias, en cuanto a la religión en Polonia y en España. Realmente este encuentro nos sirvió para confirmar nuestras hipótesis y pensamientos sobre la juventud tras haber realizado el trabajo, tras habernos documentado y tras haber realizado todas las entrevistas, algo que no fue estrictamente necesario, pero que indudablemente sumó, ya que al hacer las correcciones finales, teníamos dicho conocimiento en la cabeza y pudimos completarlo todo de un modo más riguroso. Fue como poner el sello de calidad.

Cabe decir, que al principio, nos planteamos intentar abordar a Lech Wałęsa, no sabíamos el grado de dificultad que tendríamos para acceder a él, pero no queríamos limitarnos y desafortunadamente, lo cierto es que desde nuestra posición de estudiantes, tras hablar con los profesores, nos resultó inviable.

Por otro lado, aclarar que durante nuestra estancia en Lublin, fuimos tomando fotos del día a día de la ciudad, al igual que hicimos en cada uno de los viajes que realizamos, fotos que nos han servido para ilustrar el reportaje escrito. Aunque un par de días, salimos en Lublin expresamente a tomar fotos, ya que había sitios de interés y representativos de los cuales no teníamos ninguna instantánea, como la catedral de Lublin o la sede de Solidaridad y del partido en el gobierno, Ley y Justicia (PiS).

Y por último, a la hora de redactar, en un primer momento optamos por transcribir todas las entrevistas, una a una, y con todo el material ya sobre la mesa, nos dispusimos a darle forma al reportaje.

#### 4. FUENTES

-Fuentes Orales: Estas nos han servido para estructurar el grueso del reportaje, han constituido la principal fuente de información y sobre todo han sido las responsables de desmontar alguna idea preconcebida que teníamos antes de afrontar el tema.

##### FUENTES PRIMARIAS

- **Janutz Lekan**, profesor de Teología en la Universidad Católica de Lublin y sacerdote católico.
- **Tomasz Sieniow**, profesor de Derecho y de Estudios Europeos en la Universidad Católica de Lublin.
- **Krzysztof Wiejak**, periodista, jefe de redacción del Dziennik Wschodni, periódico regional de Lublin.
- **Adam**, sacerdote católico y estudiante.
- **Marek y Annie**, responsables de la emisora católica local Radio ER.

##### FUENTES SECUNDARIAS

- **Kamila Turek y Agnieszka Łepak**, estudiantes de periodismo en la Universidad Católica de Lublin.
- **Vicente Oya Luque**, estudiante de derecho en la Universidad Católica de Lublin. Alumno Erasmus español.
- **Pablo**, cura católico español residente en Lublin.
- **Agnieszka**, periodista del Dziennik Wschodni, periódico regional de Lublin.
- **Guías de los Free Tours:** Al recorrer la geografía polaca y visitar sus principales ciudades como Cracovia, Varsovia, Wrocław o Gdansk, y realizar en cada uno de ellos un tour a pie con un guía especializado, en los cuales se



explica la historia de la ciudad y de Polonia, hemos considerado oportuno añadir como fuentes estos testimonios de los guías turísticos, ya que de hecho, muchos de los datos, historias o anécdotas ofrecidas por estos, han acabado en el cuerpo del reportaje.

-Recursos de internet / Libros: Estos han contribuido a estructurar el contexto histórico del reportaje, a recabar información acerca de aspectos políticos e históricos. De los libros nos hemos centrado en los capítulos relacionados con nuestro tema, de los cuales hemos obtenido información.

- Bogustawa Dobek-Ostrowska (1996), *La Transición Democrática en España y en Polonia*. Universidad de Wroclaw:

<http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/20255/1/Investigaciones-1996-16-Transicion-Democratica-Espana-Polonia.pdf>

- Matilde Eiroa San Francisco, *El Comunismo Sostén del Anticomunismo*. Universidad Europea de Madrid:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1129445.pdf>

- Jacek Golebiowski (1999), *El Régimen Comunista en Polonia después de la Segunda Guerra Mundial*. Brocar: Cuadernos de Investigación Histórica, Núm.23:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=124720>

- Leyla Bartet (1982), *La crisis polaca: ideología y problema nacional*. Revista Nueva Sociedad, Núm. 62. Lima, República del Perú:

[http://nuso.org/media/articles/downloads/986\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/986_1.pdf)

- Jean Meyer, *¿Guerras de religión en Europa Central?:*

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5073123.pdf>

- Grzegorz Bak, *La revisión del pasado y la política de la memoria en la Polonia poscomunista*. Asociación de Historiadores del Presente:

<http://historiadelpresente.es/sites/default/files/revista/articulos/8/809larevisionedelapasadoylapoliticadelamemoriaenlapoloniaposcomunista.pdf>

- Mancinas-Chávez, Rosalba (2017), *Fundamentos teóricos de Estructura de la Información*, Cuadernos Artesanos de Comunicación, 106. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.

<http://www.cuadernosartesanos.org/2016/cac106.pdf>

- Izabela Barlińska (2006), *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Colección “Monografías”, Núm. 223. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Kzj8CeUlkW8C&oi=fnd&pg=PR17&dq=religi%C3%B3n+cat%C3%B3lica+polonia&ots=bQVJjQgf9T&sig=A6mXkTW8LoEVA1HaB1\\_dpHM1f5w#v=onepage&q=religi%C3%B3n%20cat%C3%B3lica%20polonia&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Kzj8CeUlkW8C&oi=fnd&pg=PR17&dq=religi%C3%B3n+cat%C3%B3lica+polonia&ots=bQVJjQgf9T&sig=A6mXkTW8LoEVA1HaB1_dpHM1f5w#v=onepage&q=religi%C3%B3n%20cat%C3%B3lica%20polonia&f=false)

- Vicente Cárcel Ortí (2001), *Persecuciones religiosas y mártires del siglo XX*, Colección Ayer y Hoy de la Historia. Ediciones Palabra. Madrid.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QhXRE-Mk5UkC&oi=fnd&pg=PA7&dq=religi%C3%B3n+cat%C3%B3lica+polonia+sociedad+comunismo&ots=2TIkj9I52I&sig=PWuxegVVko4StSMyd5ZpeYqZA3I#v=onepage&q=religi%C3%B3n%20cat%C3%B3lica%20polonia%20sociedad%20comunismo&f=false>

Todos los libros a los que hemos podido recurrir, ha sido vía internet, ya que hemos vivido durante todo el año académico en Lublin, Polonia, y en las bibliotecas de la ciudad, únicamente disponían de libros en polaco al respecto, ni siquiera en inglés.

## 5. OBSTÁCULOS

La realización del reportaje ha sido una tarea difícil y en ocasiones nos hemos visto obligados a improvisar y a superar situaciones complicadas. El principal obstáculo a señalar que hemos encontrado durante la elaboración del trabajo, ha sido el hecho de situarnos en Polonia, en un país extranjero, donde no conocíamos a nadie, con menos recursos por lo tanto y donde se hablaba otro idioma completamente desconocido y distinto al castellano. A la hora de recopilar información, hemos tenido que lidiar con todas estas barreras.

Por lo tanto, señalaríamos el idioma como el principal obstáculo. El polaco es una lengua muy peculiar, que no tiene nada que ver con el castellano o el inglés, los dos idiomas que nosotros manejamos, con lo cual se nos planteó como una barrera infranqueable.

Primero, a la hora de consultar documentación escrita, al realizar un trabajo sobre la historia de Polonia, la mayoría de la información, evidentemente, estaba en polaco. En este aspecto, tuvimos que encontrar una alternativa y no nos quedó otra que basarnos en estudios y libros escritos en castellano o en inglés, aunque lo cierto es que toda la información la obtuvimos finalmente de textos en español. Encontramos poca documentación al respecto y lo poco que había eran artículos históricos y políticos, también necesarios, pero menos si cabe había sobre la Iglesia católica. Para obtener datos relacionados con esta, hemos tenido que limitarnos a valorar la información obtenida a través de las fuentes orales.

La dificultad percibida a la hora de realizar las entrevistas personales y durante todo el proceso previo ha marcado nuestro reportaje. Excepto en el caso del profesor Lekan, el inglés ha sido siempre un requisito para los entrevistados, un filtro que nos ha condicionado y ha disminuido nuestro abanico de posibilidades, no pudiendo así acceder al conjunto total de la sociedad, a la gente corriente, ya que sería imposible comunicarnos con alguien que no hablase ni castellano ni inglés. De tal manera, creemos que al haber realizado las entrevistas en inglés, excepto en el caso del profesor Sieniow, el hecho de que no se estuviese manejando ni nuestra lengua materna ni la de los entrevistados, ha influido negativamente en el resultado final, es decir, tal factor no ha permitido a todos expresarse tal y como podrían haber hecho en polaco. Obviamente, cada uno ha sido diferente, pero este ha sido un punto en común.

Como hemos dicho, la falta de recursos iniciales ha sido el segundo gran obstáculo. Una vez encarrilado el trabajo y habiendo vivido unos meses allí, hemos ido conociendo a más gente y hemos podido ir ampliando nuestra red de contactos, pero al principio, todo fue mucho más difícil. El ciudadano polaco, como prototipo, es una persona bastante seria, reservada y que no se siente excesivamente cómodo con los extranjeros. En el ambiente universitario es distinto, porque la gente estudia idiomas y son personas con mentes más abiertas, pero a pie de calle la sensación es esa y a la hora de trabajar sobre el reportaje también. Los polacos parten de una posición de recelo. Uno de nuestros profesores lo explicaba de forma curiosa: “Polonia ha sido invadida durante el siglo pasado desde todos lados. Primero los alemanes nazis por el oeste y luego los rusos comunistas por el este, los cuales gobernaron durante décadas. Hoy en día volvemos a ser independientes, la Polonia de los polacos, pero en la actualidad, los turistas son percibidos como el invasor y por ello tal actitud frente a ellos”.

Se trata de una comparación divertida, pero es una realidad percibida por los extranjeros en toda Polonia, algo que sitúa a los polacos como personas a priori cerradas y que no facilitan la comunicación.

Como en cualquier reportaje, la disponibilidad de las fuentes orales ha sido un factor delicado y en nuestro caso, no hemos representado ninguna excepción. Hemos tenido que descartar una entrevista, la del profesor Marek Pytko, por la imposibilidad de contactar con él, tras intentarlo reiteradamente, al igual que con los periódicos. Al final, a través de un tercero, Janutz Lekan, pudimos contactar con la gente del Dziennik Wschodni y entrevistamos a su redactor jefe, pero si hubiésemos tenido que continuar intentándolo a través del correo electrónico, nos hubiesen seguido ignorando, ya que de momento, seguimos sin obtener respuesta alguna del otro periódico regional de Lublin, el Kurier Lubelski.

Y también, por esa falta de disponibilidad y de tiempo, no conseguimos cuadrar horarios y concretar una cita antes de volvernos a España con Marcin Nowak, consejero del Ayuntamiento de Lublin, el cual sin duda, hubiese significado un encuentro provechoso para nuestro trabajo.

Otro obstáculo fue el hecho de movernos a los distintos puntos. La red de autobuses de la ciudad está muy bien organizada, pero una vez te bajas de ellos, manejarte por la ciudad es complicado si sales del centro y de sus principales calles. En aquellas entrevistas realizadas en la universidad, en cafés cercanos o en la propia redacción del periódico, no encontramos dificultad, pero cuando tuvimos que acudir a la sede de

Radio ER, nos supuso una odisea. La dirección que nos dieron era confusa, ya que el nombre de la calle, Jana Pawla II, está en todos lados. En Lublin hay un museo con ese nombre, además de una universidad, la Católica, y muchos más lugares donde se le hace referencia, por lo que tuvimos que buscar bien en internet la ubicación correcta de la Radio. Resultó estar situada en una gran avenida, a 20 minutos en autobús de donde nosotros vivíamos y que además se trataba de un paso de autovía por las afueras de la ciudad. Nos costó llegar en autobús y al dar con la parada, conseguimos situar la Radio por orientación, pero tuvimos que salir con tiempo de casa porque si no, no hubiésemos llegado a tiempo para la entrevista.

Y por último, en relación a la materia tratada, fuimos viendo cómo el tema de la religión católica y su Iglesia, en ciertos aspectos, no era un tema cómodo. Podemos señalar los siguientes puntos conflictivos:

- Abusos sexuales.
- Relación con la política (privilegios sociales, subvenciones del Estado y apoyo electoral)
- Ley del aborto
- Matrimonios homosexuales
- Divorcios (ruptura de la estructura familiar)

Al preguntar acerca de todos estos temas, excepto en el caso del profesor Sieniow, que fue un poco más claro al respecto, todos los entrevistados trataron de tocarlos muy por encima, sin entrar en detalles.

En cuanto a los abusos sexuales, notamos poca auto-crítica y ninguno recriminó a la Iglesia que no tomara partido, que no denunciara claramente como de hecho reclama el actual Papa Francisco, tales delitos. Todos afirmaron que era algo que pasaba, como puede ocurrir en cualquier otro lugar, de forma independiente a la Iglesia.

En cuanto a la relación con la política, negaron que la Iglesia tuviera privilegios y se defendió la misma postura, es decir, que la implicación de la Iglesia en el mundo de la política no era real, simplemente eran hechos aislados, llevados a cabo por sacerdotes que actuaban de manera independiente.

La ley del aborto, al igual que los matrimonios homosexuales, son cuestiones que ni se plantean. En España son cuestiones ya superadas, como en la mayoría de los países más avanzados y con mentalidades más libres, sin embargo en Polonia, como pasaba en nuestro país hace 20 años, todo ello supone una aberración de la naturaleza. Cierto es que lo supone para aquellas personas realmente católicas, ya que durante el comunismo la gente abortaba como hemos sabido y era algo que pasaba y no iba más allá.

Y lo mismo observamos en cuanto al último punto. En Polonia, estos primeros divorcios están suponiendo algo totalmente nuevo y otra vez, como ocurría en España, para la Iglesia y sus valores, propician una crisis de la estructura familiar, según la cual la sociedad se viene abajo y se destruye.

Cabe destacar por último, al grupo de jóvenes estudiantes que no quiso entrevistarse con nosotros. Representan a ese sector de la población que siente la religión como algo demasiado personal como para exponerse de tal manera.

Así, observamos cómo todos los obstáculos que encontramos durante la realización del reportaje, han estado relacionados con la recopilación de información, ya sea a la hora de buscar documentos escritos, como en el trato personal con las fuentes orales.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES

Lo que más nos ha marcado tras haber realizado este Trabajo Fin de Grado, ha sido el hecho de afrontar situaciones en un principio complicadas, circunstancias desfavorables. Hemos aprendido a conseguir asumirlas y superarlas, a encontrar caminos alternativos y nunca desistir, teniendo claro cuáles son nuestros objetivos y qué queremos conseguir, un trabajo de investigación riguroso, informativo y con profundidad.

Tras habernos sumergido en la cultura religiosa de Polonia y haber conocido su realidad, podemos concluir que en cuanto a estructura, organización y temas de culto, la Iglesia polaca es muy parecida a la española. Sin embargo, el recorrido histórico de ambas, ha hecho de la polaca una Iglesia más cercana a la gente, confirmando así nuestra hipótesis inicial. Esto ha sido algo que hemos notado en nuestro trato personal con sacerdotes y miembros de la propia Iglesia, personas más conscientes de los problemas sociales y que actúan al respecto. Como en España, existen individuos dentro de esta que se preocupan más por temas ajenos a la Iglesia, como la política, pero no dejan de ser casos aislados, no conforman todavía ningún sistema.

Al igual que en nuestro país, la Iglesia en Polonia se enfrenta a ese desapego de la gente joven, unas nuevas generaciones que no encuentran nada atractivo en ella, lo que significa que si nada cambia, se producirá un vacío en este sentido y no habrá relevo generacional. En la actualidad, aunque casos concretos muestran su preocupación al respecto, lo cierto es que la Iglesia no ha cambiado nada hasta el momento en este sentido, las tradiciones siguen siendo las de siempre y se sigue presentando como un colectivo sin gancho para la juventud.

Otro dato interesante, es el hecho de que en Polonia, la Iglesia goza de mayor influencia en las pequeñas poblaciones, en los pueblos y en las zonas más rurales. En las grandes ciudades, genera mucho menos interés. Esto está directamente relacionado con esa crisis generacional de la que hemos hablado, aunque la principal razón para que esto ocurra es que en las metrópolis existen muchas más actividades, elementos que motivan y que la ciudadanía prefiere antes que acudir a la Iglesia y llevar una vida religiosa. Esto era lo que nos confirmó el joven cura Adam y es que en los pueblos, las distracciones son menores y es por ello por lo que la Iglesia ahí tiene más apoyo, algo que basándonos en nuestra experiencia personal, no percibimos en España, donde la influencia de la Iglesia es independiente de la zona geográfica y quizás tenga simplemente más que ver con el factor generacional.

Y por otro lado, la crisis de la familia, la ruptura de la estructura clásica familiar, formada por un padre y una madre y los hijos. Los divorcios aumentan cada vez más y esto supone una de las principales preocupaciones de la Iglesia en Polonia.

Por su parte, ya no están tan involucrados en la política, como lo estuvieron durante la transición hacia la democracia en los años 80, con el sindicato Solidaridad, pero se

encuentran en una posición cómoda, con un gobierno que defiende sus mismos intereses y que les sitúa como una prioridad. A esta situación llegaron precisamente por ese papel protagonista durante el final del siglo pasado, además del papel desarrollado por el Papa polaco Juan Pablo II, el cual sirvió también para unir a todo el país en la lucha por la libertad y la independencia frente al comunismo, contribuyendo así a fortalecer ese sentimiento de unidad e identidad nacional tan arraigado en el conjunto de la sociedad polaca.

Tras la realización de este reportaje, podemos concluir que el recorrido histórico ha sido clave a la hora de ir construyendo una Iglesia determinada con unas características y unos valores concretos. En España y en Polonia, la Iglesia vivió experiencias diferentes, prácticamente opuestas, hasta llegar al punto en el que hoy nos situamos. Mientras una se establecía cercana al poder franquista, conformándose como una institución poderosa, pero algo más alejada del pueblo, la otra se encontraba en el lado de los oprimidos. La Iglesia polaca históricamente, abanderando el movimiento sindical Solidaridad, impulsor de los principales cambios políticos del país frente al Comunismo, siempre se ha encontrado próxima a la gente. Estas diferencias han propiciado que hoy en día, la Iglesia en Polonia defienda los mismos intereses que la mayoría de la sociedad polaca, mientras que en España cada vez menos gente se identifique con ella.

Aún así, podemos afirmar que existen más similitudes que diferencias. Ambas iglesias tienen un Concordato con la Santa Sede y la pasión por la figura de la Virgen María es semejante. En cuanto a temas de organización, culto y tradición, ambos países son muy parecidos, y es que aunque cada uno tiene sus características, en los dos se realizan caminos de peregrinación similares, por un lado el Camino de Santiago y por otro el Camino a Częstochowa. Cáritas es el organismo de ayuda a la población necesitada con más fuerza en ambos lugares y la jerarquía eclesiástica sigue los mismos patrones, con unos obispos alejados del resto, que se erigen como alguien que está por encima de los demás y aunque cada vez hay más curas y sacerdotes que se muestran cercanos a la gente, escuchando y sintiendo sus problemas y necesidades del día a día, siguiendo así las directrices del actual Papa, hay otros con una visión más arcaica y que siguen construyendo un muro entre ellos y los fieles.

Una vez finalizado el trabajo, hemos logrado acercarnos a la Iglesia Católica en Polonia, la hemos conocido y sobre todo la hemos comprendido. Hemos sabido de donde vienen y por qué es como es. La hemos podido comparar con la Iglesia española, cómo se vive el catolicismo en ambos países, sus fortalezas y debilidades, y hemos conocido qué es lo que más les preocupa ahora mismo, lo que va a determinar su futuro más cercano. Hemos intercambiado y contrastado opiniones, tratando de conocer todas y cada una de ellas, acercándonos a cada sector de la sociedad, y hemos construido un mapa a través del cual podemos acercarnos a la realidad de esta Iglesia en la actualidad y entender cuáles son sus tradiciones, sus problemas y sus aspiraciones.

## **7. ANEXO**

Exceptuando la fotografía del profesor Janutz Lekan en la ciudad del Vaticano, frente a la Basílica de San Pedro, el resto de instantáneas han sido todas tomadas por Leandro

Mora Mendoza. El profesor prefirió pasarnos una de sus fotos personales vía correo electrónico antes que hacernos una con él en su despacho, donde realizamos su entrevista.

Adjuntamos un disco en el que mostramos un amplio archivo fotográfico, fotografías incluidas en el propio reportaje y otras que a pesar de no estar en el mismo, nos resultan de interés.

Igualmente, ofrecemos las grabaciones originales de todas las entrevistas, con las correspondientes transcripciones de aquellas que han sido explícitamente empleadas en la redacción del reportaje, es decir, todas excepto la de Kamila Turek y Agnieszka Łepak.